

---

---

# VENDRA LA MUERTE Y TENDRA TUS OJOS

---

---

## 33 POETAS SUICIDAS

---

---

Prólogo y Selección

**Luis La Hoz**

Carta abierta a un amigo suicida

**Max Silva Tuesta**



EDICIONES  
DE LOS LUNES

---

---



*VENDRA LA MUERTE  
Y TENDRA TUS OJOS*

*33 POETAS SUICIDAS*



EDICIONES  
DE LOS LUNAS

OBRA AUSPICIADA POR EL CONCYTEC

*Diseño de Tapa: Jaime La Hoz*

Copyright: Luis La Hoz.  
Primera Edición: Noviembre 1989  
Impreso y hecho en el Perú.

*VENDRA LA MUERTE  
Y TENDRA TUS OJOS*



**PROLOGO Y SELECCION**

**LUIS LA HOZ**

**CARTA ABIERTA A UN AMIGO SUICIDA**

**MAX SILVA TUESTA**

*Es mentira. Para los  
suicidas siempre hay  
un lugar en el Cielo.*

*El joven oficial de la policía  
Se rasca la cabeza. Busca huellas (Las del  
alma están lejos de su oficio)  
Indagando a los vecinos por las costumbres  
del suicida.  
Pues acostumbrado como está  
A suicidios por amores contrariados  
Bancarrotas  
Y otras cosas terrenales  
No comprende  
Cómo diablos alguien puede largarse  
Sin un mensaje  
Escuchando sólo las voces frías de la nieve.*

Oscar Aragón.



*La Poesía es una voz que llega no sabemos de qué lugar. Tal vez un perfume, un sonido, una palabra, una certeza o una equivocación puedan hacer posible que esa voz, la de la Poesía, surja como un río tempestuoso o como una tranquila fuente. De alguna manera así también aparecen las ideas.*

*A principios de los setentas, Armando Arteaga y yo caminábamos infinidad de calles, de día o de noche, hablando de poetas y de Poesía, de versos que sabíamos de memoria, de anécdotas y cuentos, de teorías literarias y de las otras. Una noche, recuerdo parlotearnos más de la cuenta y, asombrados, nos pusimos a reflexionar acerca de los poetas que habíamos estado nombrando y que apreciábamos mutuamente. Fue una especie de revelación. Nerval, Hart Crane, Alfonsina, Esenin y Maiacovski, el loco de Berryman ¡Todos estaban muertos y ellos mismos se habían lanzado al pozo! Y también Paul Celan y el bellissimo Cesare Pavese y el tal Chatterton, ese chico que Cortázar nos cuenta en su Último Round. Claro, en nuestros gustos también existían poetas que no estaban en el pozo, pero sí muchos allí, ahora extrañamente resplandeciendo, unidos por "aquello". La idea brotó entonces, inquietante, como una perla negra. Teníamos entre manos una selección de poetas, una posible antología de poetas suicidas.*

*Esa misma noche tomamos papel y lápiz e hicimos una primera lista y confrontamos un primer resultado. Quedamos totalmente satisfechos con la idea y con las posibilidades del trabajo y con una sensación de poseer algo vivo, contradictoriamente, algo muy vivo.*

*Armando Arteaga inició el trabajo y luego me lo entregó. Desde esos años hasta hoy mucha agua ha corrido bajo los puentes. La anto-*

logía tiene treinta y tres poetas. ¿Número cabalístico?. ¿La edad de Cristo cuando murió y, por lo tanto, una suerte de fastidio a la religión cristiana y/o católica?. No lo sé.

El suicidio es un tema límite, siempre lo ha sido en cualquier tiempo y en cualquier lugar. Las religiones cristianas, y la católica básicamente, prohíben el suicidio dentro de sus consideraciones acerca de la vida y de la muerte, haciéndolo aparecer como la extrema ofensa a Dios y, por ende, pasible del peor castigo. Somos criaturas de Dios y sólo El tiene derecho a decidir sobre nuestra vida y sobre nuestra muerte. El suicidio es pues aterrador, algo de lo cual es mejor no hablar. Sin embargo existe y vive frente a nosotros como una espada filisísima e invisible.

Sería muy largo entrar a reflexionar acerca de esa espada. Quizás otros lo puedan hacer con adecuados afiladores. No obstante, recordemos algunas palabras de Henry Miller en su libro *El Tiempo de los Asesinos*:... "En el caso del suicida no nos interesa saber si su muerte fue rápida o lenta, si su agonía fue breve o prolongada. Lo que nos importa es el acto, pues súbitamente nos hace comprender que ser y no ser son actos, no verbos intransitivos que convierten en sinónimos la existencia y la muerte. El acto del suicidio posee siempre un efecto detonante; nos golpea por un momento la conciencia. Nos hace ver que estamos ciegos y muertos. ¡Y qué típico de nuestro mundo gobernado por enfermos, que la ley juzgue estos actos con hipócrita severidad!. No queremos que se nos recuerde lo que hemos dejado sin hacer; nos acobardamos ante la idea de que más allá de la tumba el dedo del prójimo estará siempre señalándonos". Duras palabras, ¿verdad?. Más duras todavía si quien se clavó en el pozo fue artista, un poeta. Pero, ¿acaso es diferente el suicidio de un artista al de una persona común corriente?. Tal vez sí, tal vez no. De todos maneras, hay en estos treinta y tres poetas varias cosas que los une, aparte de la decisión final. Talento fuera de lo común, agudeza y sensibilidad exacerbadas; son una especie de videntes:

Frio y mudo, sólo el tren de los instantes  
viajando donde nunca primavera—  
Ni nacimiento ni muerte ni tiempo ni sol  
por respuesta (Hart Crane)

*Videntes buscando, buscando siempre a través de las más duras exigencias, a través de neuróticos deseos de perfección:*

*Y tú cuerpo mío maldice los sentidos  
como un lisiado a sus muletas. (René Crevel)*

*Deseos exagerados de perfección que llevan a ocasionar conflictos irresolutos con la propia obra en algunos casos y siempre con la vida y con el mundo:*

*Que los tímidos pies del alba corran en pos de mí:  
me quedará en este bosque de pinos,  
porque he quitado el velo a la belleza  
y lo que ella me ha contado en la oscuridad  
está enterrado en el fondo de mi corazón.*

(J. G. Fletcher).

*Como el lector comprobará, todos los poetas incluidos en esta antología son occidentales. Así fue decidido principalmente porque en algunos países orientales, el Japón por ejemplo, el suicidio tiene diferentes connotaciones ontológicas, digamos, otras maneras de entender la vida y la muerte. Las implicancias vitales y literarias son obvias.*

*Por otra parte, hay poetas occidentales que no han sido considerados, pienso en Heinrich von Kleist, debido a la falta de información y de material literario. La pobreza del Perú también llega a bibliotecas y librerías. De todas maneras es posible que este trabajo sea perfeccionado y ampliado alguna vez con poetas orientales y con los occidentales que han faltado.*

*Es importante decir que las traducciones y versiones de los poemas no escritos en español han sido trabajadas especialmente para esta antología por el que escribe y por el poeta Luis Hernández que, desgraciada o felizmente, valga el humor negro, se sumó a los antologados en 1977. Hernández tradujo principalmente los poemas escritos en francés y en alemán. No sé si sea exceso de suspicacia pero recuerdo su entusiasmo cuando trabajamos la poesía de Attila Jozseff. Hernández me*

contó que había estado una noche en el mismo lugar donde éste se había arrojado a las ruedas de un tren. El peruano haría lo mismo en Buenos Aires.

Quiero, para finalizar, dejar sentado algo que me parece fundamental. No veo esta antología como una simple reunión de poetas con un factor común. Creo que es una obra completa en sí misma, a pesar de que podría ampliarse; con un espíritu, una intención y una calidad homogéneas. La imagino como un solo gran poema donde cada poeta es un verso.

Por otro lado, ¿tiene que ver una obra así con el momento en que vivimos y el lugar que habitamos?. Indudablemente es provocadora, inquietante, nuestra aristas que usualmente no deseamos considerar o las suponemos innecesarias, poco revolucionarias. Pero, ¿acaso la revolución no se ha convertido ahora en un cliché comercial, en una adormidera?

Recordemos nuevamente a Miller: . . . "Cuando compadecemos al suicida, lo que hacemos en realidad es compadecernos de nosotros mismos por no tener el valor de seguir su ejemplo. No podemos soportar demasiadas deserciones: nos desmoralizaríamos. Lo que queremos es víctimas de la vida, para que nos acompañen en nuestra desgracia. Nos conocemos tan bien los unos a los otros, demasiado bien, que nos repugnamos mutuamente. Pero seguimos observando la cortesía de los gusanos. Y tratamos de que así sea aún cuando nos estamos exterminando los unos a los otros".

De ninguna manera, éste es un canto al suicidio o algo que se le parezca. ¿O sí?. Supongo que el lector tomará de él lo que le conviene o le interesa. Está aquí, ya lo dije, como una perla negra, brillando, quizá al revés, pero brillando.

Luis La Hoz

***CARTA ABIERTA A UN AMIGO SUICIDA***

*Me voy porque ni el llanto  
se ha dignado pedir que me quedara*

César Calvo

1

*Hubieras dejado por lo menos una clave para entender a quienes, como tú, se van de aquí por su cuenta, de una vez por todas, sin importarles un carajo dar o no con el camino de regreso. ¡Y de noche todavía! Claro, esto no es un reproche. Aunque, de repente, sí lo es.*

*“Todos no regresan de una fiesta a la misma hora”: ese es uno de los pocos argumentos tuyos que ha sido más o menos digerido por los que mejor llegamos a entenderte. En cambio, a nadie convenció lo que dices sobre tu psiquiatra. El pata ese no era tan pata como lo pintas. Estaba en sus manos, por ejemplo, prevenirnos sobre el alto riesgo que corrías habida cuenta la manera tenazmente contradictoria con que enfrentabas las cosas desde hace un buen tiempo. En fin, debía habernos advertido sobre lo que te esperaba en el más corto plazo. Pero, nada. Donde sí estuvo muy mosca (hay que aplaudir este excelente sentido práctico de que hizo gala) fue a la hora de cobrar sus honorarios. Cobró hasta el último centavo. Cobró incluso la última consulta que tuviste con él en la que, definitivamente, no logró ver lo que se veía ve-*

nir. Caso, contrario, hoy por hoy, no estuviéramos llamándote "nuestro recordado Pedro Efímero".

En el barrio ya no se nos quiebra la voz al hablar de ti, tampoco me tiembla la mano ahora que te escribo. Al parecer, las aguas han vuelto a su nivel. Magdalena llora menos, Margarita sale más y, como tú dirías, la memoria tiene en la nostalgia a su mejor sucesora.

En tu casa, aparte del famoso vacío difícil de llenar, casi nada ha cambiado. Todavía mandan a celebrar misas en tu nombre. Todavía van al mercado para comprar las cosas del día. Todavía averiguan en el banco el monto de su saldo líquido disponible. Todavía se esmeran por mandar revisar sus carros. Todavía matan el tiempo hablando de los buenos tiempos. Todavía acuden al cine a cambiar los rollos de su propias vidas por los rollos de la película que está en cartelera. Todavía celebran sus cumpleaños. Todavía planifican cómo van a pasar el próximo feriado. Todavía se desvelan porque los hijos no llegan hasta bien pasada la medianoche. Todavía tienen fe en lo que cada uno entiende por amor. Todavía lloran porque se les muere alguien que de todas maneras tenía que morirse. Todavía se confiesan los primeros viernes. Todavía van al psicoanalista y, si les falta dinero, donde el sacerdote nomás...

Como verás, tu suicidio no sirvió para nada, si es verdad que te mataste para cambiar el estilo de vida de tu familia. Disculpa que te lo diga crudamente, pero es así.

## 2

Sólo ahora entiendo por qué te gustaba repetir tanto: "Esto era pues, y nada más, la vida".

A propósito de versos, siempre te alenté —recuerda— para que publicaras los tuyos. De no haber ido a parar cada uno de ellos al tacho de basura porque, según tu criterio demasiado estricto, no te salieron tan redondos como el sol que nos alumbra, ahora estarían reunidos en un libro digno de sobrevivirte. Es más, ahora te encontrarías muy bien ubicado en esta antología de Luis La Hoz, de la cual te hablaré detalladamente más adelante; o mejor, ahora, de una vez.

*Por tratarse de poetas suicidas, esta antología es, además, una ontología. Así lo siento yo: una suerte de filosofía negra invitándonos a hurgar, en algún secreto campo santo, la osamenta de cierta verdad. En tu caso, la verdad relacionada con la siguiente pregunta: ¿por qué diablos te regresaste en lo mejor de la fiesta y sin despedirte de nadie, ingrato? La carta que dejaste no es suficiente, plegada de humor negro, por lo demás. ¿De qué otro modo puede tomarse el hecho de pedir que no nos olvidáramos de incluir en tu ataúd un certero matamoscas?*

*A partir de lo que hiciste no dejo de preguntarme muchas, muchísimas cosas. Sólo tú, desde luego, estarías en capacidad de responderme con conocimiento de causa, en caso de que eso fuera posible. No sucede otro tanto con los llamados expertos en suicidio. Sus innumerables libros sobre la materia, en realidad, no valen lo que este libro de Luis La Hoz.*

*¿Qué preguntas me hago desde que te fuiste? He aquí algunas:*

2.1. *De no haber tenido la fuerza que Cain tenía, en vez de ser el primer homicida, ¿no hubiera sido el primer suicida de la humanidad? Pregunto eso porque tu compañero de ruta, Cesare Pavese, en El oficio de vivir, dice: "Los suicidas son homicidas tímidos".*

2.2. *¿Qué quiso expresar César Vallejo cuando escribió: "¡La tumba es todavía / un sexo de mujer que atrae al hombre!"? ¿Quiso decir que la Madre Tierra, ella sí, acunándole en su seno, a fin de cuentas, le dio la razón a Edipo?*

2.3. *¿No será que, debido a ese fanatismo tuyo por la puntualidad, a tu angustiado afán de estar a la hora exacta en todos tus compromisos, siempre impaciente, tampoco quisiste llegar tarde a la extraña ceremonia que, cada vez más frecuentemente, la Nada organiza con infinito hastío? Lo que quiero decir es que, en tu caso, la Madre Tierra no fue la gran seductora. Fue, más bien, Cronos. El terminó empujándose al negro lecho. Pienso así al recordar que, en una oportunidad, vociferante y lleno de rabia, te escuché decir: "¡Cronos, aparta de mí este tiempo!"*

2.4. *En última instancia, ¿suicidarse no es faltarle el respeto a la muerte, precisamente la Dama Negra que más respeto produce en*



la gente y, por lo tanto, produce también la más irreprimible tentación de quebrantar dicho extremado respeto?

2.5. Suicida que se respeta no debe pasar de los 59 años de edad. ¿Es cierto? ¿Es verdad que un viejo que se suicida es un suicida verde? Pues, verás, de los 33 poetas suicidas que recoge esta antología, cinco estaban en la tercera edad a la hora de matarse: Leopoldo Lugones (Argentina) tenía 60 años; Ernest Hemingway (Estados Unidos) y John Gould Fletcher (Estados Unidos) 64 años cada uno; Pablo de Rokha (Chile) 72 años, y Henry de Montherlant (Francia), el más cocho de todos, con 76 años en su haber.

El recuento de los 33 poetas suicidas, de acuerdo con la edad en que perpetraron contra sus vidas, nos informa que, transpuesta la edad de los incendios y las incandescencias (8 poetas), la cantidad de suicidas declina en la edad de la tibieza (5 poetas), para volver a incrementarse llegada la edad de los apagamientos y las cenizas (9 poetas).

### 3

Cosa grave, dirás,  
cuando ya no se busca el famoso sentido de la vida  
y se rastrea en cambio  
una razón para irse a otro mundo.

César Calvo

Luis La Hoz compara su antología con "una perla negra", condensando con esta comparación las posibles atingencias que podrían hacerse desde ahora. Sospecha, y no sin razón, de los que pueden aducir que el suicidio constituye "algo de lo cual es mejor no hablar". Sospecha asimismo de los que tal vez consideren a su antología "poco revolucionaria". Sospecha, por último, de los que no vean en este libro otra cosa que "un canto al suicidio".

Coincidentemente, recordado Pedro Eñimero, son las mismas sospechas que borras de un plumazo en la carta que dejaste. Afirmas allí

que "el revolucionario —el verdadero— es un suicida altruista", y concluyes diciendo: "vale la pena hablar de esto hasta que cada uno lo aprenda de una vez".

Luego reiteras en usar metáforas pertenecientes al mundo de la fiesta ("los suicidas dejan libre la pista de baile a los que saben bailar"), porque para ti esta vida no difería en nada de una interminable fiesta. Sin embargo, por más alegre y concurrida y vistosa y movida que sea, de un momento a otro, cualquier fiesta se convierte en una enorme monotonía. De ella entonces, según tú, hay que huir como de la peste, huir por donde fuese, a como dé lugar, sin más remedio.

No creo que sea así en todos los casos. Cada suicida elabora poco a poco un conjunto de razones para morir. Que el lector averigue por su cuenta si es posible, qué causas llevaron a cada poeta a tomar la determinación fatal. Esa es otra incitación valiosa que produce la lectura de este libro.

En tal averiguación encontrará, por supuesto, la mar de dificultades. Es fácil ciertamente, descubrir el motivo final: una profunda decepción, una pérdida irreparable, una hondísima melancolía, etc. Otra cosa es descubrir las causas múltiples complejamente imbricadas en cada drama que conduce al suicido.

¿Acaso, recordado Pedro Efimero, el hecho de haber roto con Margarita y, a la vez, haber sido rechazado por Magdalena te indujo a matarte? ¿Acaso no venía acumulándose en ti rencores, los más bullentes rencores, en relación con tu familia, a la que no perdonabas su mediocridad rayana en la más insulsa estupidez? Entonces Margarita y Magdalena no fueron sino las dos gotas de sangre que rebasaron el vaso de bilis en el que, amargamente, te ahogabas día a día. ¿O qué otros factores estuvieron presentes en la última de tus horas?

Referente a los poetas de esta antología, pongamos por caso la argentina Alfonsina Storni; ella, efectivamente, tenía cáncer. Pero suman miles los cáncerosos que no buscan el auxilio del mar, como Alfonsina, para ahogarse allí dramáticamente. Miles de miles esperan que la muerte haga de las suyas con ellos. Sin embargo, ni estos resignados ni Alfonsina Storni, por eso, son mejores o peores. Cada uno con su estilo, y punto.

*Entre los demás poetas suicidas hay por lo menos uno de quien se sabe muy poco, por no decir nada, sobre cómo hizo para irse de este mundo, y por qué. Ante él y cualquier otro en la misma condición no cabe sino repetir estos versos de Oscar Aragón: Cómo diablos alguien puede largarse / Sin un mensaje / Escuchando sólo las voces frías de la nieve.*

4

## LOS UTENSILIOS PROPICIOS

*Un árbol inocente, alguna cuerda.*

César Calvo.

*"Los hoteles no sólo sirven para hacer el amor, también ofrecen excelentes espacios para ir a morir cómodamente. Ya no se trata entonces de la muerte chiquita, el orgasmo, sino de la muerte total y definitiva, el morgasmo". Eso dices en tu carta, recordado Pedro Efímero, aunque a decir verdad, en este terreno la mayoría no tiene preferencias, con tal de no ser interceptado en su último designio.*

*Tratándose de los medios que empleaste para autoeliminarte no dices una palabra, ni nadie de los tuyos, secreto de familia que comenzó a dejar de serlo desde el momento que más de uno se preguntó: ¿por qué elegantearon tu cadáver con un fino pañuelo sobre tu cuello?*

*En este tópico, como en el del escenario del crimen (o del suicidio), la variedad es la regla. Mejor dicho, no hay regla debido a la variedad. Sin embargo, la historia registra algunos detalles que vuelven perdurable, por ejemplo, el hecho simple de pegarse un tiro. Así, José Asunción Silva convence a su médico para que trace sobre la camisa que lleva puesta los contornos exactos del corazón. Allí fue a parar el tiro que al día siguiente se disparó el poeta colombiano.*

*¿Cómo se sentiría pregunto yo, aquel médico que involuntariamente colaboró con el poeta suicida? De repente, como las propias ro-*

*sas, igual que tu psiquiatra que no se inmutó al saber lo tuyo. No obstante, para ser justos, hay de todo en las viñas del Señor. Los médicos también se suicidan. Ellos, los llamados a velar por la vida de los demás, ocupan un primerísimo lugar en la estadística de los profesionales que optan por el suicidio. Los psiquiatras, a quienes se supone muy dueños de sí, no se quedan a la zaga. Sobre el particular, no está demás anotar lo siguiente: Sigmund Freud debe haberse sentido muy mal al constatar que de los veinte primeros discípulos que tuvo, siete se mataron: Marcus, Tausk, Stekel, Federn, Silberer, Kahane y Schrötte. Parece, pues, que en este humanísimo asunto, más que en cualquier otro, nadie puede dárseles de bacán, o nadie puede cacarear muy orondo: de esta agua no he de beber.*

*Yendo aún más lejos, César Vallejo hablaba del "suicidio monótono de Dios", con lo que se cierra el círculo perfecto donde caen los inexpertos en dar el salto mortal que es esta vida, por decir algo redondo al finalizar estas líneas, recordado Pedro Efímero, que quise depositarlas en algún buzón de cartas aún inexistentes. Mientras tanto, mejor no podrían estar que en esta antología de Luis La Hoz.*

*Recibe el más cordial de los abrazos de nuestro común amigo César Calvo, quien acaba de decirme:*

*Tal vez mis ojos duerman  
algún día: yo no.*

**Max Silva Tuesta**

### **THOMAS CHATTERTON**

Nace en Bristol, Inglaterra, 1772. A los 16 años compuso los poemas de Rowley, haciéndolos pasar por manuscritos del siglo XV. Descubierta el engaño se desata un gran escándalo en la Albión de entonces. Repudiado por todos, en la miseria total, acaba su vida a los 18 años.



## *DESPEDIDAS*

Adiós, Bristol, inmunda ciudad de ladrillos.  
Amantes de la riqueza, adoradores del engaño,  
Rechazaron a puntapiés al niño que divulgó  
    viejas acusaciones,  
Y que por aprender pagó con una fama vacía.  
Adiós, Gobernador, sigue tragando idiotas  
Con tus eternas armas de corrupción.  
Me voy donde soplan himnos celestiales,  
Pero tú, cuando mueras, te hundirás en el infierno.  
Hasta siempre, Madre: acaba, por fin, mi alma  
    angustiada.  
No permitas que me equivoque.  
Ten misericordia, Cielo, cuando deje de vivir.  
Y perdonen este último acto de miseria.





### **GERARD DE NERVAL**

Nace en Montefontaine, Francia, el año 1808. Su verdadero nombre fue Gerard Labrounie. Perteneció a esa estirpe subterránea de ángeles en la que podemos contar a Sade, Lautreamont, Baudelaire, Rimbaud, Artaud o Daumal. Nerval representa un todo donde vida y obra se funden en un mismo lenguaje, pertinazmente buscado. Hasta el fin, en París, en 1855.

#### **Bibliografía:**

Elegías Nacionales. Odelettes. Las quimeras. Pandora. Los hijos del fuego. Retrato del diablo.



## *EL DESDICHADO*

Yo soy la Sombra, el Viudo, el Inconsolable.  
El Príncipe de Aquitania con su torre perdida.  
Mi estrella es la Muerte, mi luminoso laúd  
Es el negro sol de la Melancolía.

¡Oh! noche de tumba, sin consuelo,  
Devuélvanme el Pausílipo y el mar de Italia,  
La flor de mi corazón prisionero,  
Y el pámpano donde Vino y Rosa se aman.

¿Soy Eros o Febo?... ¿Lusignan o Birón?  
Arde mi frente por el beso de una Reina.  
Yo he soñado con la Gruta de la Sirena.

Yo, radiante, crucé dos veces el Aqueronte,  
Modulando suavísima la lira de Orfeo  
Con el llanto de la santa y los gestos del hada.

## **ARTEMISA**

Vuelve la Trece y así la primera,  
La única siempre. —¿o el último momento?.  
Reina eres, ¡oh tú!, ¿la primera o la última?.  
Rey tú, ¿el solo y postrero amor?

Amor enardecido desde la cuna al sepulcro,  
El que amo y me adora con ternura:  
Ella, el morir, la Muerte... ¡oh delicia, oh tormento!  
Flor que no es otra sino la Malva Rosa.

Santa napolitana con manos de luz,  
Rosa de corazón violeta, flor de Santa Gudula:  
¿Descubrirás tu cruz en el deshabitado cielo?

Blancas rosas, la Caída, insultando nuestros dioses,  
La Caída, pálidos fantasmas del ardiente cielo:  
¡La Santa del Abismo cayéndose en mis ojos!

## **JOSE ASUNCION SILVA**

**Nace en Bogotá, 1865. Perteneció a una familia acaudalada. Guapo, fino, muy inteligente, viaja a los 18 años a Europa y aspira allí el alba del decadentismo. Trae de vuelta una maleta llena de corbatas exhuberantes y de libros: Wilde, Verlaine, Schopenhauer, Fichte, D'annunzio, Nietzsche; es decir, la flora de la exquisitez, la duda y el pesimismo. Silva fue un esteta en todo sentido y, en cierto modo, se adelantó al modernismo. La muerte de su hermana y el hundimiento financiero familiar lo golpean espiritualmente. Una noche va donde su médico y hace que le dibuje en la camisa el lugar exacto del corazón. Amaneció con un revólver en la mano. 1896.**

### **Bibliografía:**

**Poesía, con prólogo de Unamuno. Gotas Amargas. De Sobremesa. Prosas.**



## NOCTURNO

Una noche  
una noche toda llena de murmullos, de perfumes y de música de alas;  
una noche  
en que ardían en la sombra nupcial y húmeda las  
luciérnagas fantásticas.  
a mi lado lentamente, contra mi ceñida toda, muda y pálida.  
como si un presentimiento de amarguras infinitas  
hasta el más secreto fondo de las fibras se agitara.  
caminabas;  
y la luna llena  
por los cielos azulosos, infinitos y profundos esparcía su luz blanca:  
y tu sombra  
fina y lánguida,  
y mi sombra  
por los rayos de la luna proyectadas  
sobre las arenas tristes  
de la senda se juntaban,  
y eran una,  
y eran una,  
y eran una sola sombra larga,  
y eran una sola sombra larga,  
y eran una sola sombra larga...  
Esta noche  
solo, el alma  
llena de las infinitas amarguras y agonías de la muerte.

separada de ti misma, por el tiempo, por la tumba y la distancia,  
por el infinito negro  
donde nuestra voz no alcanza,  
mudo y solo  
por la senda caminaba...  
Y se oían los ladridos de los perros a la luna,  
a la luna pálida  
y el chirrido  
de las ranas...

Senti frío. Era el frío que tenían en tu alcoba  
tus mejillas y tus sienas y tus manos adoradas,  
entre las blancuras niveas  
de las mortuorias sábanas.  
Era el frío del sepulcro, era el hielo de la muerte.  
era el frío de la nada.  
Y mi sombra

por los rayos de la luna proyectada.  
iba sola,  
iba sola,  
iba sola por al estepa solitaria;  
y tu sombra esbelta y ágil,  
fina y lánguida,

como esa noche tibia de la muerta primavera  
como esa noche llena de murmullos, de perfumes y de  
música de alas.

se acercó y marchó con ella,  
se acercó y marchó con ella,  
se acercó y marchó con ella... ¡Oh las sombras enlazadas!  
¡Oh las sombras de los cuerpos que se juntan con las  
sombras de las almas!  
¡Oh las sombras que se buscan, en las noches de  
tristeza y de lágrimas!



## *EL MAL DEL SIGLO*

**el paciente**

—Doctor, un desaliento de la vida  
Que en lo íntimo de mi se arraiga y nace,  
el mal del siglo... el mismo mal de Werther.  
De Rolla, de Manfredo y de Leopardi:  
Un cansancio de todo, un absoluto  
Desprecio de lo humano... un incesante  
Renegar de lo vil de la existencia  
Digno de mi maestro Schopenhauer,  
Un mal'estar profundo que se aumenta  
Con todas las torturas del análisis...

**el médico**

—Eso es cuestión de régimen. Camine  
De mañanita; duerma largo; bññese;  
Beba bien, coma mucho, cuídese mucho;  
Lo que tiene usted es hambre...!



## *LEOPOLDO LUGONES*

Artista perteneciente a las alturas de Unamuno,  
Lugones nace en Córdoba, Argentina, el año 1874.

Su vida es una eterna pasión, un constante escándalo. Perteneció al partido socialista, lo abandona; se hace anarquista, luego conservador, fascista. Arrastra odios y enconos. Acaba su vida en 1934, en un hotelucho en las riberas del río Tigre.

### **Bibliografía:**

Las montañas de oro. Los crepúsculos del jardín. Lunario Sentimental. Odas seculares. El libro fiel. El libro de los paisajes. Las horas doradas. El romancero. Poemas solariegos. Romances del río seco.



## **VENUS VICTA**

Pidiéndome la muerte, tus collares  
desprendiste con trágica alegría,  
y en su pompa fluvial la pedrería  
se ensangrentó de púrpuras solares.

Sobre tus bizantinos alamares  
gusté infinitamente tu agonía,  
a la hora en que el crepúsculo surgía  
como un vago jardín tras de los mares.

Cinzeladas por mi esto, fuiste bloque  
sepulcral, en tu lecho de difunta;  
y cuando por tu seno entró el estoque

con argucia feroz su hilo de hielo,  
brotó un clavel bajo su fina punta  
en tu negro jubón de terciopelo.

## HOLOCAUSTO

Llenábase de noche las montañas  
y a la vera del bosque aparecía  
la estridente carreta que volvía  
de un viaje espectral por las campañas.

Compungíase el viento tras las cañas,  
y asumiendo la astral melancolía  
las horas prolongaban su agonía  
paso a paso a través de tus pestañas.

La sombra pecadora a cuyo intenso  
influjo, arde tu amor como el incienso  
en apacible combustión de aromas,

miró desde los sauces lastimeros  
en mi alma un extravío de corderos  
y en tu seno un degüello de palomas.

## **VACHEL LINDSAY**

Nace en Springfield, EE.UU., 1879. Especie de rapsoda moderno, viajó por su país, adelantándose a los beatnicks, predicando un evangelio entre poético y religioso, recitando y cantando sus versos a cambio de hospedaje y alimento. Su producción está despreocupada de todo rigor intelectual, pretendiendo traducir emociones y sentimientos universales. Muere en 1931.

### **Bibliografía:**

General William Boothe enters into Heaven. The Congo. The Chinese Nightingale. The Golden Whales of California. Going to the Stars. A Handy Guide for Beggars. The Tramp's Excuse and other Poems. Rhymes to Be Traded for Breal. Rhymes in American Language. Lythany of Washington Street. Every Soul is a Circus.





*A UNA MUCHACHA DE PELO DORADO  
EN UNA ALDEA DE LOUISIANA*

Eres una salida de sol,  
si una estrella saliera en vez del sol.  
Eres una salida de luna,  
si una estrella saliera en vez de la luna.  
Eres la primavera,  
si una cara brotara en vez de flor de manzano.  
Eres mi amor,  
si es tan sincero tu corazón  
como son tiernos tus ojos.

## *LA PALOMA DE NIEVE NUEVA*

Te doy una casa de nieve,  
te doy la bandera del viento sobre ella,  
te doy montoncitos de nieve  
en larga hilera,  
te doy una paloma de nieve  
y te pido  
la ames.

La paloma de nieve entra volando  
por la ventana de la casa de nieve.  
Es un espíritu  
y no echa sombra.  
Su plañido es el plañido del amor  
desde el prado,  
el prado de nieve en que ella andaba toda brillo,  
el luminoso, angélico prado.

## *LOS BUFALOS QUE COMIAN FLORES*

Los búfalos que comían flores en primavera  
en los días de antaño,  
corrían donde truenan las locomotoras  
y las flores de las praderas yacen dormidas.  
La ondulante, floreciente hierba perfumada  
es expulsada por el trigo,  
ruedas y ruedas y ruedas van rodando  
en la primavera que es dulce todavía.  
Pero los búfalos que comían flores en primavera  
se fueron desde antaño.  
Ya no cornean más, ya no mugen más,  
ya en las colinas no rondan más:  
con los Piesnegros yacen dormidos,  
con los Pawnees yacen dormidos.



## **JOHN GOULD FLETCHER**

*Nace en Arkansas, E.E.U.U. el año 1886. Estudia en Harvard a principios de siglo. Pasa a Inglaterra y forma parte del grupo imaginista. En 1913 vuelve a su ciudad natal y la Universidad de Arkansas le concede el título de Doctor Honoris Causa. En 1936 gana el Premio Pulitzer de Poesía. Hoy está casi olvidado siendo un extraordinario poeta. Se mata en 1950.*

### **Bibliografía:**

*Irradiations. Sand and Spray. The Tree of Life, Dreamers and Granite. Prelude and Symphonies. Parables. The Epics of Arkansas. South Stars. The Burning Mountain.*



## VERDE SINFONIA

I

Las hojas brillantes de los rododendros  
Se mecen y vibran en el aire fresco.  
Mientras que por el cielo  
Las nubes blancas se persiguen.

Como conejos se escabullen  
Algunos rayos de luz barriendo el prado  
Y arrojan al pasar  
Dibujos de sombra  
Dorados y verdes.

Con largas cataratas de risa  
Los pájaros en celo se lanzan al césped:  
Entre sus locos trinos  
Destella el sol alegre por los árboles.

Allá abajo hay lagos azul oscuro:  
Los azahares cuelgan sobre el agua.  
En la torre del viento  
Se sueltan todas las campanas  
Tocando al alba.

Finas y aladas flámulas de brisa  
Azotan los arbustos que se mecen  
Y en su pálida espera  
La tierra recibe la lluvia oblicua.

Yo soy una brillante gota de lluvia  
Abrazada en el fresco rododendro.  
Soy una margarita que estrella  
Las exquisitas curvas de la hierba cortada.  
Las brillantes hojas del rododendro  
Se agitan como las cuchillas verde-azul de la hierba.  
Aleteando, crepitando, cayendo:  
Astillándose en un millón de destellos.

El viento corre sonriendo por la loma  
Desgarrando puñados de hojas húmedas  
Para repartirlas a las caras de las gentes;  
Se revuelca en el césped bordado de margaritas.  
Se agarra a la luz del sol,  
Brinca por la sombra.

Como perlas barrocas  
Como nubladas esmeraldas,  
Nubes y árboles chocan  
Girando en remolinos  
En el tumulto  
De la primavera  
Y del viento.

## II

Los árboles salpican el cielo con sus dedos:  
verde incesante tumulto de estrellas.

Jugando  
mecen todas sus ramas:



planos de luz y planos de sombra  
pasan entre ellos  
y se abren como abanicos al caer.

Los árboles son como el mar:  
se agitan,  
tiemblan,  
rugen,  
chapalean,  
lanzan sus verdes y brillantes frondas  
manchadas de ramas al cielo.

Los árboles son tejados:  
cavernas huecas de azules sombras.  
arcos solemnes  
en el atardecer.  
Todo el vasto horizonte,  
mirador tras mirador,  
cumbre sobre cumbre,  
levanta hacia el cielo  
cordilleras de verde y verde.

Los árboles acarician los tejados con sus dedos,  
se tienden sobre los ríos para mirar adentro:  
desafiantes, gesticulan  
en las cumbres de los cerros;  
se agachan juntos en los valles,  
suspiran en los campos.

Barnizadas cúpulas  
se caen sobre la hierba,  
se quiebran y quedan como quietas ruinas.

Los árboles castigan el cielo con sus hojas.

### III

Desde lejos me llaman las voces de los pájaros locos:  
no me iré de este bosque de pinos.

Cuando el viento sopla,  
bandido, a través del bosque,  
me parece oír claramente  
el inmortal rumor del mar.

Cuando la lluvia cae,  
veo inclinarse lanzas de plata  
en la laguna pálida del cielo  
rodeada de oscuras frondas.

Cuando el sol brilla  
trenzo ramas distantes y hago con ellas anchas coronas,  
oscilo a ritmo de las cumbres,  
nado a placer en los profundos mares del aire.

Abrazo la suave corteza de sólidas columnas  
y con piñas que esparzo cuidadosamente  
marco la progresión de los cuadrantes de la sombra  
que oblicuos se lanzan a través de la tarde.

El césped no es el césped:  
es suave y seca alfombra  
con oscuros bordados de aguja.  
Estos árboles no son árboles:  
son innumerables paraguas-pagodas emplumadas,  
desgarbadamente envaradas con el viento,  
meciéndose sobre sus troncos de roja laca.

Al atardecer, escucho el susurro del viento,  
mientras la guerra del crepúsculo oscila y se desploma detrás de mi;  
llameantes almenas de gloria entre chamuscadas comarcas de sol.

Por la noche, los ardientes ruiseñores  
lanzarán sus trinos a través del silencio:  
vozes gritando desde un mar  
de doncellas.

Tiempo hace, la luna anegó este templo.  
Las estrellas flotan como peces de oro por encima de arcos negros.

Que los tímidos pies del alba corran en pos de mí:  
me quedaré en este bosque de pinos,  
porque he quitado el velo a la belleza  
y lo que ella me ha contado en la oscuridad  
está enterrado en el fondo de mi corazón.

Ahora dejemos que las copas de los pinos mueran como las olas.

En el cielo gris  
estas tumbas y templos y altares los ilumina el sol para mí.



### ***ALFONSINA STORNI***

Nace en 1892, en Suiza. Desde los cuatro años se incorpora a la vida argentina. Viaja a Europa dos veces. Su poesía es conciencia atormentada por la pasión y la reflexión, académica y a la vez erótica. Sus versos son sabios pero con la pasión de todos los días. Obsesionada por la vida y por la muerte, el cáncer tomó su cuerpo, aparece flotando en aguas de una playa de Mar del Plata, 1938.

#### **Bibliografía:**

Irremediamente. Languidez. La inquietud del rosal. El dulce sueño. Dos farsas pirotécnicas. Mundo de siete pozos. Mascarilla y trébol.



## **OLVIDO**

Lidia Rosa: hoy es martes y hace frío. En tu casa de piedra gris, tú duermes tu sueño en un costado de la ciudad. ¿Aún guardas tu pecho enamorado, ya que de amor moriste?. Te diré lo que pasa:

El hombre que adorabas, de grises ojos crueles,  
en la tarde de otoño fuma un cigarrillo.  
Detrás de los cristales mira el cielo amarillo  
y la calle en que vuelan desteñidos papeles.  
Toma un libro, se acerca a la apagada estufa,  
en el tomacorriente, al sentarse, la enchufa,  
y sólo se oye un ruido de papel desgarrado.

Las cinco. Tú caías a esta hora en su pecho,  
y acaso te recuerda... Pero su blando lecho  
ya tiene el hueco tibio de otro cuerpo rosado.

## A HORACIO QUIROGA

Morir como tú, Horacio, en tus cabales,  
y así como en tus cuentos, no está mal;  
un rayo a tiempo y se acabó la feria...  
Allá dirán.

No se vive en la selva impunemente,  
ni cara al Paraná.  
Bien por tu mano firme, gran Horacio...  
Allá dirán.

"Nos hiere cada hora —queda escrito—  
nos mata la final".  
Unos minutos menos... ¿quién te acusa?  
Allá dirán.

Sé que la mano obrera te estrecharon,  
mas no, si Alguno, o simplemente Pan,  
que no es de fuertes renegar de su obra...  
(Más que tú mismo es fuerte quién dirá.)



## *EPITAFIO PARA MI TUMBA*

Aquí descanso yo: dice "Alfonsina"  
el epitafio claro al que se inclina.

Aquí descanso yo, y en este pozo  
pues que no siento, me solazo y gozo.

Los turbios ojos muertos ya no giran  
los labios desgranados, no suspiran.

Duermo mi sueño eterno a pierna suelta;  
me llaman y no quiero darme vuelta.

El verano mis sueños no madura,  
la primavera el pulso no apura.

El corazón no tiembla, salta o late,  
fuera estoy de la línea de combate.

¿Qué dice el ave, caminante?  
Tradúceme su canto perturbante:

"Nace la luna nueva, el mar perfuma,  
los cuerpos bellos bañanse de espuma.

Va junto al mar un hombre que en la boca  
lleva una abeja libadora y loca:

Bajo la blanda tela el torso quiere  
el otro torso que palpita y muere.

Los marineros sueñan en las proas,  
cantan muchachas desde las canoas,

Zarpan los buques y en sus claras cuevas,  
los hombres parten hacia tierras nuevas.

La mujer que en el suelo está dormida  
y en su epitafio ríe la vida,

como es mujer grabó en su sepultura  
una mentira aún: la de su hartura".

## PIERRE DRIEU LA ROCHELLE

Francés, nace en 1893. Escritor de recio y áspero temperamento, en su obra pueden apreciarse matices de Claudel y Apollinaire. Al parecer colaboracionista de los nazis, se suicida en marzo de 1945 ante la inminencia del proceso.

### Bibliografía:

Interrogaciones. Medida de Francia. Queja contra lo desconocido. Ginebra o Moscú. Europa contra las Patrias. La Comedia de Charleroi.



## LA GRUA

Arbol.

La fuerza de Natura ha quebrantado su brote

Su rama principal sesga, se obstina y estira.

La grúa, fuera del muelle, crece.

No atornilla raíces en el suelo como los árboles  
que otras veces alabaron los hombres que han muerto.

Resbala sobre rieles lisos y su peso la adhiere  
a la tierra que le dio a luz.

Yo tampoco tengo raíces. Puedo levantar en alto  
mi pie. Podría olvidar a mi madre.

Pero la tierra existe —donde son acogidos los  
gérmenes— bajo las piedras del muelle y antes de ser  
transmutados por el hombre., antes de sufrir las  
andanzas que lo llevan del reino mineral al reino  
humano, el metal se hallaba en el seno viviente.

Pobremente ligado con otros elementos, esperaba  
en alguna parte, al fondo del espacio.

¡Alma esperanzada que el azadón acaba de golpear!

Sería preciso nombrar las generaciones del Hierro.

Pero ya el mineral es la presa del fuego.

La materia disuelta cede al tórrido abrazo.

Afinidades torrenciales se aclararon.

Y seres nuevos, de una gestación arrebatada. salen  
como la camada sale del vientre.

El metal blanco ha nacido.

Su alma ha sido liberada.

Por otros cruzamientos vienen al mundo el hierro  
y el acero.

En el corazón complaciente del calor, el metal  
adulto de las máquinas-herramientas educa la flexible  
fusión.

Y he aquí que el Ser latente es llamado a la  
vida singular de las formas; —una mano rueda y elige.

La línea impone una figura personal a la materia  
anónima salida de los limbos.

Y llega esta grúa como soy yo.

Varias almas cohabitantes hay en su metal que  
denuncian la fórmula, como las almas de mis antepasados  
y las de los educadores de mi alma.

Mañana ella estará entre los hierros viejos y yo  
en el osario. Otras vidas serán descubiertas.

Pero ahora. ¡Oh, el instante! ¡Oh el esfuerzo! su  
erección es evidente contra el cielo. Los dedos de mis  
pies amasan mis zapatos y un calor prospera en mi vientre.

Deseos de convergencia eternamente vanos: mi vida de  
carne arrebatada paralelamente a esa vida de hierro.

Parábolas que se quieren siempre recias y nunca  
declinantes, parábolas que se encabriten.

Mi gratitud se demora ante la grúa; yo la invitaría  
a inclinarse en favor de la vida cuya pesadumbre colma  
los barcos y los trenes.

Mueve ahora sus caderas, asidora.

Gira suavemente en el aceite.

La mandíbula doméstica vomita su bocado en las  
oscuras calas y en los vagones huecos.

Yo apruebo ese gesto duro y perdurable y eticaz  
hacia las cosas vivientes: hacia ese carbón cuyos  
estratos fijan como los lóbulos del cerebro el pasado  
del mundo.

hacia esos sacos cuya envoltura es todavía la fibra  
llena de savia del esparto.

Yo conozco los orígenes, en la tierra, y en el cerebro de los hombres.

Su rigidez se funde con mi fervor.

Como en el rayo del sol que recorta la sombra de un cuarto se ve danzar innumerables mundos, a despecho de las líneas que limitan ese empuje oblicuo; en ellas yo veo el giro desbordante de las moléculas apretadas por la ley.

El regocijo salta y grita ante la revelación.

¿Quién cantará, quién danzará ante el Arca-de- la Alianza?, la Alianza de todas las cosas que son.

Ved cómo ya nuevamente están acordadas las cosas que se-mueven y las cosas-que-no-se-mueven-más.

Es el tiempo de los pactos asombrosos.

Sobre el sello en fusión de las nuevas aleaciones el martillo pilón cae y el signo de la fuerza chirria.

El pueblo de los hombres se asió al tótem de los titanes.

La ruda alianza con el hierro será celebrada.

Nuestro hermano el hierro será alabado y con él lo serán sus compañeros jubilosos: el Vapor, la Electricidad y todas las fuerzas-hermanas que estamos a la espera.

Qué alegre irrupción.

Con honda emoción el corazón se ensancha en el brillar del cuerpo enorme que se debate en el recinto del sol.

En estos tiempos benditos, la tierra arroja floración intrincada de las máquinas que se nutren del cerebro.

Yo acaricio el hierro de la grúa.

Su follaje abstracto adorna mis ojos.





## **GEORGE TRAKL**

Austriaco. Nació en Salzburgo en 1887. Uno de los representantes del expresionismo alemán. Sus temas son el otoño, la decadencia de la vida y el anhelo de salvación. En 1914, después de la batalla de Grodek en que asiste a más de un centenar de heridos —Trakl se había graduado de farmacéutico— sufre un ataque de locura. A los pocos días se le encuentra muerto a causa de una excesiva dosis de cocaína.

### **Bibliografía:**

Geditche. *Sebastian im Traum. Die Dichtungen.*



## *MELANCOLIA DEL ATARDECER*

El bosque, extendido como un muerto;  
sombras en torno, los setos.  
Temblando el ciervo deja su escondite,  
mientras un arroyo muy suave se desliza.

Y sigue a los helechos y a las antiguas piedras,  
y plateado pasa entre guirnaldas.  
Pronto en negros abismos se le escucha.  
Quizá también ya brillen las estrellas.

La oscura planicie parece sin medida,  
aledas dispersas, pantanos y estanques,  
y algo que te confunde ante la hoguera.  
Un brillo helado corre por las calles.

En el cielo son los movimientos,  
emigra una legión de pájaros silvestres  
hacia comarcas bellas, diferentes.  
Con agitación asciende y baja el junco.

## **NOCHE DE INVIERNO**

Ha caído la nieve. Después de medianoche abandonada,  
ebria de vino, la oscura región de los hombres, la  
llama de su hogar. ¡Oh, la tiniebla!

Negra escarcha. La tierra es dura, amargo el sabor  
del aire. Malos signos conforman tus estrellas.

Con petrificados pasos vas golpeando sobre el terraplén,  
con ojos redondos, como un soldado que asalta  
una negra trinchera. ¡Avanti!

¡Amarga nieve y Luna!

Un lobo rojo ahorca un ángel. Tus piernas tintinean  
al caminar por el hielo azul, y una sonrisa llena de  
tristeza, y orgullo, ha petrificado tu rostro y la  
frente palidece ante el placer del frío.

O bien se inclina callada sobre el sueño de un  
centinela, que se dejó caer en su garita de estuco.

Helada y humo. Una camisa blanca de estrellas quema  
los hombres. Los buitres de dios despedazan tu corazón  
metálico.

Oh, la pétrea colina. Silencioso y olvidado se va  
derritiendo el cuerpo en la nieve plateada.

Negro es el sueño. Largamente se escucha el rumbo de  
las estrellas por el hielo.

Al despertar sonaban las campanas de la aldea. Por la  
puerta oriente cruzó el día sonrosado.

## *SUMISION DE LA NOCHE*

¡Monja!, enciérrame en tu oscuridad,  
en las montañas frescas y azules!  
Sangra un oscuro rocío;  
la cruz se alza empinada en el fulgor de las  
estrellas.

Purpúreas se destrozan boca y mentiras  
en frescos aposentos derruidos;  
brilla aún la risa, el áureo juego,  
los tañidos postreros de una campana.

¡Nube de luna!. Negruzcos caen  
por la noche los frutos del árbol  
y en tumba el espacio se convierte  
y en sueño esta existencia humana.

***JOSE ANTONIO RAMOS SUCRE***

**Nace en Venezuela, el año 1890. Principal artífice de la literatura de su patria y sin embargo ignorado hasta hace años muy recientes. Adscrito al surrealismo, su obra está signada por cielos y tierras americanos. Muere en Ginebra en 1922.**

**Bibliografía:**

**La Torre de Timón. El Cielo de Esmalte. Las Formas del Fuego.**





## LA CIUDAD

Yo vivía en una ciudad infeliz dividida por río tardo  
encaminado al ocaso. Sus riberas de árboles inmutables  
vedaban la luz de un cielo dificultoso.

Esperaba el fenecimiento del día ambiguo, interrumpido  
por los aguavientos. Sala de mi casa desviada en demanda  
de la tarde y sus vislumbres.

El sol declinante pintaba la ciudad de las ruinas ultrajadas.  
Las aves pasaban a reposar más adelante.

Yo sentía las trabas y los herrojos de una vida impedida.

El fantasma de una mujer, imagen de la amargura, me  
seguía con sus pasos infalibles de sonámbula.

El mar sobresaltaba mi recogimiento, socavando la tierra  
en el secreto de la noche. La brisa desordenaba los médanos,  
segando los arbustos de un litoral bajo, terminados  
en una flor extenuada.

La ciudad, agobiada por el tiempo y acogida a un recodo  
del continente, guardaba costumbres seculares. Contaba  
aguadores y mendigos, versados en proverbios y consejas.

El más avisado de todos instaba mi atención refiriendo  
la semejanza de un apólogo hindú. Consiguió acelerar el  
curso de mi pensamiento, volviéndome en mi acuerdo.

El aura prematinal refrescaba esforzadamente mi cabeza  
calenturienta. desenterrando las volaterías de un sueño  
confuso.



### ***VLADIMIR MAIACOVSKI***

Nace en Begdadi, Cáucaso, en julio de 1893. Poeta de eléctrica personalidad, abraza la revolución bolchevique y trabaja ardientemente para ella. Da recitales, hace teatro, cine, diseño gráfico, Interviene en el futurismo ruso, corriente que es opuesta al futurismo fascista italiano. Su fortaleza física va menguando por una serie de enfermedades. Tal vez ésta sea la razón de su suicidio, como lo afirma Lila Guerrero. Se mata en Moscú el 14 de abril de 1930.

#### **Bibliografía:**

150'000,000. Lenin. Octubre. Aventura extraordinaria. Moscú en llamas.



## CONVERSANDO CON LA TORRE DE EIFFEL

Paris,  
caminada por millones de pies,  
gastada por miles de llantas.  
Yo ando errante por tus calles  
solo, hasta el horror,  
    ni un rostro amigo  
hasta el horror,  
    ni un alma.  
Alrededor mío,  
los autos fantasean una danza.  
Alrededor mío,  
desde sus fauces de dragones-pescados y luises,  
silba y cae el agua de las fuentes.  
Llego a la Plaza de la Concordia,  
y espero que venga a la cita,  
cruzando la niebla,  
surgiendo tras las casas apiladas.  
La Torre de Eiffel,  
¡Chist!  
Torre,  
más despacio,  
que la pueden ver.  
La luna, tema de guillotina,  
asiste a nuestra cita,  
Me acerqué a ella,  
susurrándole en la radio-oreja.

He aquí lo que le digo:

—He hecho propaganda a los edificios y a las cosas.

Nosotros

sólo esperamos vuestro acuerdo.

Torre,

nosotros la elegimos jefe,

Usted,

modelo de genio y técnica,

no debe quedarse aquí,

ocultando sus contornos apollinarios.

No es para usted

este lugar de podredumbre,

París de prostitutas,

la Bolsa

y los "poetas"

Los metros están de acuerdo.

Los metros están conmigo.

Ellos arrojarán al público

de sus embaldosados vientres.

Y la sangre nueva

lavará las paredes

y los avisos de polvos y perfumes.

Ellas

—las paredes—

están convencidas.

Ellas no quieren ser esclavas de los avisos lujosos.

ellas saben que les asienta mejor a la cara

nuestros agudos cartelones de lucha.

¡Torre!

¡No tenga miedo a las calles!

Si el metro no suelta la gente

la calle lo castigará con los rieles.

¡Yo levantaré el motín de los rieles!

¿Teme?

Los tractores vendrán en columnas,

nos defenderán

¡No tema!

Ya me puse de acuerdo con los puentes.  
vadear los ríos

no es fácil.

Los puentes se levantarán de golpe,  
movidos por el encono,  
cerrando las puertas de la ciudad  
por todos los costados.

Al primer llamado,  
se amotinarán los puentes,  
arrojando a los peatones,  
con sus toros de piedra.  
Se rebelarán todas las cosas.

Las cosas

ya no pueden soportar más  
ese orden de cosas.

Pasarán quince o veinte años,  
se ablandará el acero,  
y las mismas cosas,  
se lo aseguro,  
irán solas

a venderse por las ferias de Montmartre.

¡Torre, vamos!

Venga con nosotros.

Usted,

allá en casa,  
nos hace más falta.

¡Venga con nosotros!

La recibiremos  
con el brillo de nuestros aceros.

La recibiremos  
con más ternura que al primer amante amado.

¡Vamos a Moscú!

Torre,

allá tenemos un lugar.

Usted

tendrá todas las calles que quiera.  
Nosotros la cuidaremos  
cien veces al día,  
lustraremos su acero y su cobre.  
Deje  
que su ciudad  
—el París de las tontas y las pitucas,  
el París de los bulevares abre bocas—  
se acabe sola,  
enterrada en el cementerio del Louvre,  
con el vejistorio de su museo en los bosques de Boulogne.  
¡Adelante!  
¡Marche!  
¡Marche con sus cuatro patas poderosas,  
remachadas según los planos de Eiffel.  
para que en nuestro cielo  
asome su frente de radio,  
para que nuestras estrellas  
ante usted se avergüencen!  
¡Decidase, Torre!  
Hoy se levantan todos,  
removiendo a París  
desde la cabeza a los pies.  
¡Vamos,  
venga con nosotros a la URSS!  
¡Venga con nosotros!  
Yo  
le conseguiré el pasaporte.



### **PABLO DE ROKHA**

Nació en Licantén, región campesina de Chile, en marzo de 1894. Este hecho signará su amor por las clases populares campesinas así como su amor por la tierra. Trasladado a Santiago trabajará en el periódico radical *La Razón*. El ambiente de la bohemia capitalina le desagradará y serán famosas sus polémicas y su antipatía por Neruda. Su libro *Los Gemidos* será un aporte clave en el desarrollo de la vanguardia poética americana. En 1965 le fue concedido el Premio Nacional de Literatura. Se suicida, siempre de mal humor, en 1968.

#### **Bibliografía:**

*Los Gemidos*. *Cosmogonía*. *Jesucristo*. *Escritura* de Raimundo Contreras. *Suramérica*. *Morfología del Espanto*. *Fuego Negro*. *Gran Temperatura*.



## TONADA DEL ILUMINADO

El graznido cosmopolita de los crepúsculos azota mis  
angustias,  
derrumbando árboles enloquecidos y las ideas oceánicas  
de los árboles enloquecidos...

Yo estoy botado

aquí,

con mis zapatos

y mis universos;

como la mar, sonando...

muerto, completamente muerto, y haciendo vida a lágrimas;

crecido de montañas con las hojas marchitas,

y la voz de los ruidos dispersos y rodantes

en la audacia negra del canto...

Ancho tubo de soles amarillos

las lágrimas-lluvia de los objetos,

hondo tubo de mares asesinos,

atraviesan la ruina sonora que es la desgarradura de mi corazón.

y las miradas serias de las tumbas

se quiebran, tronando en mis sesos

como la patada del tiempo en la muerte del héroe.

¡Ahl ventolera, inmensa ventolera

de lo infinito

que me deshojas horrorosamente.

—¡ah! ventolera, inmensa ventolera—,  
todo el costillar despavorido. . .

Soy el hombre que viene errante  
y murió  
y anda andando  
con su jaula de leones y aves sin sentido,  
sus acordeones y sus violines estupefactos,  
vendiendo otoños maduros,  
por el alambre que ata los cielos y los mundos;  
y anda andando,  
absorto en la vereda colosal de su espanto,  
como la araña por la tela,  
y los hijos por la infancia del padre.

La sabiduría lluviosa del silencio  
empapa las hilachas de mis actos  
y, sin embargo, cuando caen, pasmados y alucinados,  
sobre la boca absorta del misterio,  
lloran como los granos dorados y ruidosos  
en el granero.

Lo mismo que un toro de oro  
canto,  
pienso  
y derivo, rodando tierra abajo,  
con mis poemas en el vientre,  
despedazándome  
por las veredas y las ciudades.

La culebra geométrica de los últimos gritos  
me muerde la garganta,  
y un dolor varonil, como de potro, clavado en la oscura osamenta  
me impele a obrar, a hablar  
en gritos, en ladridos, en signos atropellados y  
ensangrentados,  
que me arranco de las entrañas.

Parecido a un ciego vidente,  
golpeo las puertas abiertas que están cerradas,  
horriblemente cerradas, a lo irremediable,  
y pregunto por "Dios" a las estrellas muertas.

Terremoto de paradojas,  
levantamiento de volcanes sentimentales o filosóficos,  
derrumbe de dolores,  
cataclismos de tristeza, cataclismo de belleza,  
remecen la tronchada matemática de mi sistema planetario;  
hay torvas lagunas de idiotez  
y montañas de hierro de genialidad  
sobre el panorama cóncavo de mi actitud ilimitada;  
y las niñas azules y alegres de lo ingenuo  
juegan con racimos de atardeceres felices,  
vendimiando uvas de hierro en la maquinita de las bocas mimosas,  
encima de los claros paisajes de miel y violetas innumerables,  
que tiemblan colgados sobre mis abismos,  
como tonadas de labriegos  
al pie de los mitos guerreros.

Los pájaros muertos de mi voz agraria y formidable,  
oscura y formidable,  
egregia y formidable,  
como un batallón de asesinos crepusculares domando la anchura oceánica,  
los pájaros muertos de mi voz agraria y formidable  
anidan en los tejados de los cementerios,  
las herrerías,  
los prostíbulos, los rascacielos,  
las funerarias;  
y una lúgubre significación les preside  
cuando revolotean, enloquecidos y amargos, arriba del atardecer,  
como guñapos de planetas que rodasen estrellándose  
contra la solidez aplastadora de las murallas invisibles.

Aborto en mis hundidas incertidumbres,  
doblada la cabeza de humo inmóvil  
sobre el enorme corazón montañoso y cavernario.

solo,  
con el tiempo del tiempo,  
ando en tranvía vestido de estrellas y sepulturas,  
compro cigarrillos como catafalcos y estoy muerto,  
hablo con el animal comerciante, con el animal periodista,  
con el animal vagabundo,  
con el animal de los gestos cuadrados como retratos,  
con el animal de los gestos polvorosos como borricos,  
con el animal de los gestos nocturnos como sepulcros,  
con el animal espantoso que tiene botica,  
con el animal estupendo y arrastrado que conversa, que vive, que defeca,  
y está absolutamente casado con doscientos kilos de carne imbécil,  
desde el día primero de las cosas.  
y canta,  
y llora,  
y come,  
y duerme,  
y hace chiquillos sin cabeza,  
y dice gruñendo: "la ley, la justicia, la belleza de los cielos abiertos",  
parado frente a lo intinito  
con las manos en los bolsillos  
y el ideal en los testículos...

Yo vengo saliendo de las montañas  
que aúllan inmensamente al otro lado del verso. al otro  
lado del gesto y al otro lado del horizonte,  
desde el día primero de las cosas.  
Mi corazón forrado de pieles salvajes,  
huele a peumos y boldos lo mismo que los rumorosos  
talleres de los carpinteros y el mugido de las yuntas agrarias,  
mi corazón untado de mieles rurales;  
y en las granjas maduras de mi espíritu  
cantan los gallos, los mohosos gallos domésticos,  
braman los toros enamorados  
y ladran los perros eternos, ensangrentando las viviendas y los caminos  
apolillados;  
un gran ruido de jaguares y de torrentes enloquecidos,

aureolado de buitres feudales y anchos laureles luminosos y llenos  
de esquilas y resplandor  
me cruza los huesos ardidos...

Los juramentos desahorados y profundos  
de mi carne y mi sangre,  
los instintos canallas, sublimes, idiotas, revolucionarios,  
que ladran mordiendo mis dolores  
lo mismo que carcomas de sueño, lo mismo que gusanos de rabia,  
las fuerzas violentas y despavoridas del universo  
me empujan de abismo en abismo,  
de angustia en angustia,  
de espanto en espanto,  
como el amor al hombre, como el dolor al mundo,  
como el empujón fatal de lo desconocido  
a quien asoma horrorizado  
a la rendija inmortal de los sepulcros.

Pienso:

"he ahí mis manos, mis piernas,  
y he ahí mis pensamientos,  
he ahí las plazas públicas, los filósofos, las letrinas, las iglesias, etc.",  
y querría huir,  
huir, huir ladrando en pelotas,  
gritando horriblemente, llorando horriblemente hasta la eternidad,  
como un individuo a quien le mostrasen el retrato de su esqueleto,  
o a Dios cara a cara,  
o una gran mano peluda le apretase el cuello en lo oscuro,  
o el Diablo le sacase la lengua  
a la salida del cementerio.  
lloviendo, a la salida del cementerio, carajo, a la salida del cementerio...

Y cuando voy trotando, loco, entre la luna y las tumbas,  
me quedo atrás,  
me quedo atrás, y digo:  
"allá va el tonto, el tonto,  
allá va el tonto,  
allá va el tonto, el tonto  
de la chaqueta negra..."





### *SERGUEI ESENIN*

Nace en Constantinovo, Rusia, en 1895. Hijo de campesinos. Fue el creador del imaginismo ruso. Como Maiacovski, de recia y atronadora personalidad. Se casa en 1922 con la bailarina Isadora Duncan, separándose después, para volver a casarse con una nieta de León Tolstoi. Su poesía refleja el misticismo del pueblo ruso. Abrazó la revolución pero no pudo asimilar la transformación industrial, siendo ésta una tragedia íntima para el poeta. Desilusionado, entregado a la vida vagabunda, se mata en el Hotel Inglaterra de Leningrado en 1925.

#### **Bibliografía:**

Fiesta. Inonia. Moscú Tabernario. Las Confesiones de un Granuja. Pugatchev.



## CARTA A UNA MUJER

Usted se acuerda,  
usted, claro, de todo se acuerda,  
cuando andaba nerviosa  
por la estancia  
—yo pegado a la pared—  
y me reñía con acerbas palabras.  
Decía usted  
que había llegado  
la hora de separarnos,  
que a causa de mis locuras  
sufría mucho,  
que iba a dedicarse a sus cosas,  
y que yo estaba condenado  
a rodar por la pendiente.

Querida:

Usted no me amaba.  
Ignoraba  
que entre aquella humareda,  
en la fosca tormenta de la vida  
sufría yo, sin comprender  
lo que se avecinaba.  
De cara a cara  
no se ve el rostro  
Lo grande se ve a la distancia.  
Cuando el mar se encrespa  
corren riesgo las aves.

¡Y de pronto  
se convirtió la tierra  
en nave!  
Alguien  
empuñó majestuoso el timón  
rumbo a la nueva vida prodigiosa  
por entre vendavales y tormentas.  
¿Quién no se cayó en la cubierta?  
¿Quién no vomitó y no maldijo?  
Pocos hubo que no se mareasen,  
que venciesen aquel torbellino.  
Entonces,  
entre un clamor salvaje,  
sabiendo bien lo que me hacía,  
bajé a la bodega  
para no ver vomitar a la gente.  
Aquella bodega  
era eso: la taberna.  
Yo me entregué al vino  
para no padecer por nadie  
y me hundí en la embriaguez.  
Querida:  
La hice sufrir, es cierto.  
En sus ojos cansados  
se asomaba la pena  
al ver que yo, ostentosamente,  
me consumía en escándalos diarios.  
Pero usted ignoraba  
que entre aquella humareda,  
en la fosca tormenta de la vida,  
sufría yo  
sin comprender lo que se avecinaba ...  
... ..  
Han pasado los años.  
Mi edad es otra..  
Ahora pienso de otro modo.

Ahora brindo en los días de fiesta  
por el Gran Timonel.

Me embargan hoy  
amables sentimientos.

Al recordar su angustia  
quiero apresurarme a decirle  
lo que fui antes,  
lo que ahora soy.

Querida:

Me complace decirle  
que no rodé por la pendiente.  
Vivo en el Territorio Soviético  
como el más entusiasmada adherente.

No soy ya  
el de antes.

Ahora no la haría sufrir  
como entonces.

Tras la bandera de la libertad  
y del trabajo luminoso  
estoy dispuesto a ir al fin  
del mundo.

Perdóneme

Sé que usted no es la de ayer.

Ahora vive  
con un marido serio, inteligente.

A usted no le hacen falta  
nuestros duros que hacer  
y yo tampoco  
le hago la menor falta.

Vivo bajo  
el signo de una estrella,  
bajo una mansión renovada.  
La saluda su amigo  
que jamás la olvida.



### *HENRY DE MONTHERLANT*

Francés de origen catalán, nace en 1896. Poeta, novelista y gran autor teatral, surge en los años de la primera gran guerra. Gana el Gran Premio de la Academia Francesa en 1934 y es admitido en ella en 1960. De precaria salud, se quita la vida en 1972.

#### **Bibliografía:**

Los Bestiarios. Los Célibres. Un asesino es mi amo.





## *INCERTIDUMBRE*

Hay en mi recuerdo un patio donde se ejercitan  
muchachos, aireado, rectangular.  
Alrededor, platicando, contemplando, caminamos  
bajo un pórtico cubierto.  
Sobre el pórtico se abren salones. Se entrevé un  
torso desnudo.  
Las máximas inscritas en las paredes no incitan  
a la virtud.  
Un altar de mármol florece, para los jóvenes  
muertos en la guerra.

Y busco, y no sé decir si era una palestra o un  
claustro ni qué Dios me daba esa dicha  
cuando escuchaba el rumor de la juvenil carrera  
pasar y decrecer,  
y el aire hundido por las vidas frescas refluía  
sobre lo más sensible de mi corazón.



## *ERNEST HEMINGWAY*

¿Quién no conoce al viejo Hem?. Nace en Oak Park, norteamérica, en 1898. Su obra enriqueció y transformó la sensibilidad literaria de toda una época. Hoy Hemingway es un mito, tanto su vida como su maravillosa literatura. Muere en 1962.

### **Bibliografía:**

Tres historias y diez poemas. El sol también sale. Adiós a las armas. Por quién doblan las campanas. Las nieves del Kilimanjaro. El verano peligroso. París era una fiesta, etc.



## **MONTPARNASSE**

Nunca hay suicidas en el círculo de gente que uno conoce.  
Ningún suicidio bien logrado.  
Un chino se mata y está muerto,  
(siguen depositando su correo en el casillero).  
Un muchacho noruego se mata y está muerto,  
(nadie sabe adónde se ha ido el otro noruego).  
Encuentran a una modelo muerta,  
sola en la cama y bien muerta,  
(le trajo al guardián la mar de problemas).  
Vómitos, clara de huevo, mostaza, jabonaduras y  
lavados de estómago salvan a la gente que uno conoce.  
Todas las tardes se puede encontrar a la gente que  
uno conoce en el café.

## *CAMPS D'HONNEUR*

Los soldados nunca mueren bien;  
cruces indican el lugar—  
cruces de madera donde cayeron,  
plantadas sobre sus cabezas.

Los soldados se caen, tosen y se retuercen—  
el mundo entero ruge, los rojos y los camisas negras.

Los soldados se sofocan en las zanjas,  
asfixiados durante todo el combate.

## OKLAHOMA

Todos los indios han muerto  
(un indio bueno es un indio muerto)  
o manejan carro.—  
(los pozos petroleros, Ud. sabe, todos son ricos).

Me pican los ojos con el humo.  
Ramitas de álamo y estiércol  
llenan el tipi de humo gris  
(o acaso es irritación de mis ojos miopes).  
Los llanos son dilatados,  
la luna brilla arriba,  
los potros tiran de sus estacas,  
el pasto se ha angostado en el verano  
(o es acaso mala cosecha).  
Saque la flecha:  
si se rompe  
la herida cierra.  
La sal es buena también  
y las cenizas.  
En la noche los latidos martillan  
(o acaso es la gonorrea).





### *HART CRANE*

Nace en 1899, Ohio, Estados Unidos. Su vida fue errante y atormentada. De su obra, poetas posteriores han tomado su tenso estilo, su profunda y moderna espiritualidad. Viaja a Europa y después de una beca pudo vivir más o menos estable en México. Regresaba a los Estados Unidos cuando el 27 de abril de 1932 se arroja al mar desde el barco que lo conducía.

#### **Bibliografía:**

White Buildings. The Bridge: A poem.





## *FUGA DEL MOMENTO*

La sífilítica vende violetas y margaritas  
junto al puesto de periódicos del metro  
y sabe que

    jacintos  
ofrece esta mañana de abril  
en manojos acabados de cortar—  
    dando

a cada comprador  
    (del cielo tal vez)  
sus ojos—.

    Como arrojadas muletas contra un cristal  
caen mudos y tiesos (después serán los lirios)  
más allá de la carne que las rosas pueden traspasar.

## *AL NORTE DEL LABRADOR*

Una tierra de vidrios inclinados  
se arroja en la eternidad  
abrazada silenciosamente  
por los arcos plomos del cielo.

“¿Nunca ha venido nadie a visitarte,  
o ha dejar como una leve onda  
sobre tus pechos deslumbrantes?  
¿No conoces los recuerdos, Clara Sombra?”.

Frio y Mudo, sólo el tren de los instantes  
viajando donde nunca primavera—  
Ni nacimiento, ni muerte, ni tiempo, ni sol  
por respuesta.



## **RENE CREVEL**

Nace en París, en 1900. Hacia los 20 años se adhiere al surrealismo. Iniciador de los experimentos con el hipnotismo, participó en todas las manifestaciones y publicaciones colectivas, sin apartarse de los objetivos revolucionarios fijados por el movimiento. Las disensiones habidas poco antes del Congreso de Escritores para la Defensa de la Cultura, 1935, provocaron la crisis que lo llevaría a su final, la víspera de la inauguración.

### **Bibliografía:**

Détours. Mon corp et moi. La mort Difficile, Babylone. Etes vous fous?. L'esprit contre la raison. Paul Klee. Salvador Dalí ou L'antiobscurantisme. Le clavecin du Diderot. Le piels dans le plat.





## POEMA

La elocuencia no basta  
Mi corazón oscila esta noche  
Y se desliza por el filo de un párpado  
Lámpara de miseria  
Que no basta para alumbrar mi noche  
Hombre negro mas no de ónix  
Hombre del color del despecho  
Dudando en la ciénaga de los odios mezquinos  
Querías  
Cual una alondra su espejo  
Un sol donde morir con tu pena  
Buscas mas te sobra angustia  
Para hallar tu paradero  
Nada brilla  
Ni los ojos ni el hierro ni el imán anónimo  
Que libera de los mil clavos  
Tus penas  
En las que el enjambre de las moscas de vuelo descendente  
De las moscas con una sola ala  
Se prenden como miserias estrellas de sangre.  
Juglar  
Juglar de palabras  
Tus versos se estrellan contra los muros  
Tu angustia nueva cinta de frivolidad  
Corona  
Un cerebro que ha jugado demasiado al juego de las equivocaciones  
Las cartas de la esperanza

Esta noche

Iguales son a las cartas de la dicha de antaño

¿Qué diré entonces?

¿Qué te diré a ti?

Hermano nacido de mis pies

En una tierra en la que sólo vives para espiarme?

Sendero que he seguido

Por su mentira de granito

Olvidé que más allá, lejos, estaba el mar

y huí del agua espejo de estrellas

Para cantar a una mano en otra mano

Río verde

Plácida infancia

Piedad para el hombre que pasa

El hombre que muerde su labio

Con sus labios

Porque siente miedo de olvidar el sabor de la boca

Timonero moreno vestido de tela azul

Con piel color cabello

Hola hermoso viajero

Ibas primero hacia el mar

Ahora marchas sobre las olas

Y yo busco un pozo en el cielo un ojo de buey

Soy el ahogado de las tierras

Dime oh mi orgullo que no es aún tarde

para jugar al faro

Y sobre el colchón de tiernas hierbas

Derramarse en triángulos metálicos

En vano gritará su mal mi corazón

Con él haré tiras

Tiras que sabré teñir

O retorcer en forma de cifras

Más definitivas

Que los huevos en sus cáscaras

Y las momias en sus vestimentas de oro

Y tú cuerpo mío maldice los sentidos como un lisiado a sus muletas.

### *JORGE CUESTA*

Nace en Veracruz, México, el año 1903. Poeta y ensayista lúcido y de amplia cultura. De su poesía, no muy abundante pero sí intensa, se dijo que era la obra de un hombre cuya finísima y cruel inteligencia lo llevó a un extremo inalcanzable en la búsqueda de la perfección. Absoluta supresión de las emociones, he aquí su meta. También la fuerza y debilidad de su obra. Se suicida en la ciudad de México 1942.



## SONETO

El aire, de él me despoja,  
pero, en cambio de su tacto,  
me da a soñar su contacto  
con la amplia sed de la hoja.

Ya no en sí misma se aloja  
la dicha, infiel a su pacto  
con ella misma, en el acto  
en que el árbol se deshoja.

Es el árbol quien apaga,  
no el aire más dilatado  
la sed que se consumía.

Exhausta la hoja, vaga,  
suspensa de su pasado,  
por la distancia vacía.

## SONETO

Soñaba hallarme en el placer que aflora;  
vive el placer sin mí, pues pronto pasa  
Soy el que ocultamente se retrasa  
y se subtrae a lo que se devora.

Dividido de mí quien se enamora  
y cuyo amor midió la vida escasa,  
soy el residuo estéril de su brasa  
y me gana la muerte desde ahora.

Pasa por mí lo que no habré igualado  
después que pasa y que ya no aparece.  
Su ausencia sólo soy, que permanece.

Y, Oh muerte, vasta para lo pasado,  
me entregarás, mas cuando esté vencido,  
el defecto que soy de lo que he sido.

*FRANCISCO LOPEZ MERINO*

Nace en 1904 en La Plata, Argentina. Pocas noticias se tienen acerca de su vida. Se sabe que perteneció al movimiento ultraísta. Se suicida muy joven, en 1928.

**Bibliografía:**

Tono Menor. Las Tardes.





## **EL ALMA SE ME LLENA DE ESTRELLAS**

El alma se me llena de estrellas cuando pienso que moriré. Imagino espirales de incienso decorando la caja mortuoria; luego el canto triste de las campanas. (Igual que en viernes santo llorarán las campanas porque yo fui creyente, porque yo hablé de Cristo melancólicamente). Después, ese silencio divino que buscaba día a día en la vida, pero que no encontraba. Después la paz profunda.

Y al poco tiempo, acaso,  
se esfumarán mis ojos en el pálido ocaso del recuerdo.. Y entonces el compañero amado dirá que fui una llama de luz que se ha apagado. Y la amiga lejana de mis días adversos abrirá el cofrecillo lírico de mis versos y volcará las hojas pálidas de las rosas que yo gusté ofrendarle en las tardes hermosas. Mientras tanto la muerte no llega...

Pienso en ella  
y en mi alma florece una emoción de estrella..



### *ATTILA JOZSEF*

Nace en Budapest, Hungría, 1905. Hijo de un obrero y una criada, En su juventud fue porquero, vendedor de diarios y muchacho de botes. Fue a París. Se hizo comunista. El retrato de su vida es su propia poesía: firme, desnuda, exacta. En 1937, en lo que hoy es un lugar de camping, los prados alrededor del lago Balatón, Jozsef se lanzó a las ruedas de un tren.

#### **Bibliografía:**

El mendigo de la belleza. No soy yo el que grita, es la tierra que ruge. No tengo padre ni madre. El leñador. Noche de arrabal. Danza del oso. Duele mucho.



## *QUIZA DESAPAREZCA PRONTAMENTE*

Quizá, como la huella en el bosque de la fiera  
Desaparezca un día  
Y mis procesiones se esfumen  
Con el viento.

El cuerpo de un niño es igual a un capullo  
Y será humo amargo en un amargo tiempo:  
Cuando veo mis caminos  
La razón me abandona  
Y el temblor de mi corazón.

La fiera ha lanzado sus dientes en mi carne.  
Muy temprano la vi llameante en mis dominios.  
Es ahí que el recuerdo me dijo:  
¿Por qué esperaste diez años?

Madre habló y yo no comprendí.  
Fui malo, o quizá, no amado.  
También reí de los maestros.

Tú, mi juventud, fuiste un verde bosque  
Infinito, brillante y eterno.  
Ahora oigo llorando al viento  
Y en él secos crujidos,  
Cada hoja caer.

## *SIN TRABAJO*

Soy una ave a quien las alas han fallado.  
Hace dieciocho meses que sobrevivo.

En las más profundas grietas del mercado  
Traté de volar entre las sucias canastas y las cajas.

Al tomar en el puño los férreos cables del Danubio  
Me encontré las manos de un asesino.

Intenté vender libros pero no vi oportunidad  
Ni en Shaw, ni Cocteau, ni en Barbuse, ni en Zola.

Hambrientos comerciantes de dorado grano  
Vi quebrarse.

No tengo sopa, ni pan y ahí permanezco  
Durmiendo por las noches en un banco, en el pasto de los ángeles.

## *SERAN FUERTES Y TIERNOS*

Serán fuertes y tiernos,  
Quebrarán la acerada máscara de la ciencia  
Para conocer limpiamente el alma;  
Besarán el pan y el alimento  
Y con las manos  
Tomarán del espíritu metales y hierro;

De las montañas harán ciudades  
Sin odio;  
Respirarán de tempestades y tormentas  
Y en los océanos reposarán.

Al inesperado huésped siempre aguardarán  
Tendiendo para él la mesa y el corazón;

Cruzarán sin culpa el mar florido  
Que se extiende entre nosotros  
y su presencia.





### **CESARE PAVESE**

Nace en 1908, en el Piamonte italiano. Poeta, narrador y teórico de la poesía. Pavese planteó un programa de poesía narrativa y objetiva, vinculada con la mitología popular y la poesía tradicional. Hombre solitario y sumamente tímido, acaba su vida en un albergue de Turín, en 1950, cuando su nombre había alcanzado gran altura.

#### **Bibliografía:**

Trabajar Cansa. Vendrá la muerte y tendrá tus ojos. A propósito de algunos poemas aún no escritos. El oficio de vivir. El oficio de poeta. La playa. El compañero. Massino.



*VENDRA LA MUERTE Y TENDRA TUS OJOS*

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos,  
esta muerte que nos acompaña  
de la mañana a la noche, insomne,  
sorda, como un viejo remordimiento  
o un vicio absurdo Tus ojos  
serán una vana palabra,  
un grtto callado, un silencio.

Así los ves cada mañana  
cuando sobre ti sola te inclinas  
en el espejo. Oh esperanza querida,  
ese día sabremos también nosotros  
que eres la vida y eres la nada.

## TRABAJAR CANSA

Atravesar una calle para escapar de casa  
lo hace sólo un muchacho; pero este hombre que pasea  
todo el día por las calles, ya no es un muchacho  
y no escapa de casa.

Hay en el verano  
tardes en que hasta las plazas están vacías, tendidas  
bajo el sol por caer; este hombre, que llega  
por una avenida de inútiles plantas, se detiene.  
¿Vale la pena estar solo, para estar siempre más solo?  
Dando vueltas, las plazas y las calles  
están vacías. Hay que detener a una mujer  
y hablarle y decidirla a vivir juntos.  
De otro modo, uno habla solo. Es por eso que a veces  
hay un ebrio nocturno que comienza diálogos  
y narra los proyectos de su toda su vida.

No es ciertamente esperando en la plaza desierta  
que uno se encuentra a alguien, pero quien pasea las calles  
se detiene a cada tanto. Si fuese de a dos,  
aún andando por la calle, la casa estaría  
donde está esa mujer y valdría la pena.

De noche la plaza vuelve a estar desierta  
y este hombre que pasa, no ve ya las casas  
entre las luces inútiles, no alza más los ojos;

sólo siente el empedrado, que han hecho otros hombres  
con las manos duras, como las suyas.  
No es justo quedarse en la plaza desierta.  
Seguro que andará por la calle esa mujer  
que, rogándole, eche mano a la casa.

## PENSAMIENTOS DE DEOLA

Deola pasa la mañana sentada en el café y ninguno la mira. A esta hora en la ciudad todos corren bajo el sol todavía fresco del alba. Ni siquiera Deola busca a nadie, sólo fuma tranquila y respira la mañana. Mientras estaba en la pensión, siempre tuvo que dormir a esta hora para reponer fuerzas: la estera de la cama se la ensuciaban con los zapatones de obreros y soldados, los clientes que rompen la espalda. Pero a solas, es distinto: se puede hacer un trabajo más fino, con poca fatiga. El señor de ayer la despertó temprano, la besó y la llevó (*me quedaría contigo en Turín, querida, si pudiera*) hasta el tren a desearle buen viaje..

Está atontada pero fresca esta vez, y le gusta ser libre, Deola, y beber su leche y comer medias lunas. Esta mañana es casi una señora y, si mira a los que pasan, lo hace sólo para no aburrirse. A esta hora se duerme en la pensión y hay olor a cerrado —la patrona salió de paseo— es de estúpidas quedarse allí adentro. Para rondar de noche los locales, hace falta presencia y en pensión, a los treinta, se ha perdido lo poco que resta.

Deola se sienta mostrando el perfil a un espejo y se mira en lo fresco del vidrio. Algo pálido el rostro:

no es que el humo se estanque. Arruga las cejas. Harán falta las ganas que tenía Mari para durar en pensión (*porque, mujer, los hombres vienen aquí para sacarse caprichos que no les dan la esposa ni la novia*) y Mari trabaja incansable, llena de brío y con buena salud. Los que pasan delante del café no distraen a Deola que sólo trabaja de noche, con lentas conquistas en la música de su local. Echando ojeadas a un cliente o buscándolo con el pie, le gustan los orquestas que la hacen sentirse una actriz en la escena de amor con algún joven rico. Para vivir le basta un cliente cada noche. (*Quizá el señor de ayer me llevaba realmente consigo*). Estar sola, si quiere, de mañana, sentada en el café. Y no buscar a nadie.





### **MALCOM LOWRY**

Básicamente narrador, nace en New Brighton, Inglaterra, año de 1909. De los artistas que dejan tras de sí una leyenda. Alcohólico y errante. México fue el escenario ideal para su vida y su obra. Intentó hacer una moderna Divina Comedia pero llena de alcohol. Muere en 1937.

#### **Bibliografía:**

Poemas. Bajo el volcán. Oscuro como la tumba donde yace mi amigo.



## PARA BAJO EL VOLCAN

Un limón muerto como una vieja encapuchada  
agazapándose en el frío.

Un pilón blando de sal y moscas  
aterrizando sobre la mesa naranja, lluvia, lluvia,  
un león raspado  
y una lapicera raspadora escribiendo palabras  
encorvadas.

Guerra. Y afuera los autos de cuello roto  
y un súbito pensamiento destrozado en la cara de  
una niña de Hoboken.

Una tortuga inclinada muriendo lenta en la hendidura  
del restaurant de mariscos, sangre  
acordonando su boca y el piso blanco-  
lista para los tornados de mañana.  
No habrá mañana. mañana se terminó.

Trébol, olor de pasto  
y salsa para el pavo de Inglaterra  
súbitamente, un pensamiento del hogar, pero entonces  
los mariachis, discordantes, porque el pájaro  
picudo  
del magüey está en el ala, el camarero soporta  
un fluído pato negro de emoción,  
la cara del peón es una masa corrupta,  
Descartamos lo horrible de la temperatura

en esta tierra lívida del hombre a medio enterrar  
donde vivimos con Canute, el reloj de sol y la  
punta del látigo rojo,  
el leproso, el arrastrado, juntos en la torre  
verde,  
y en el crepúsculo tocamos la canción  
en la flauta y la guitarra  
mundiales, la canción de la eterna espera  
lo equivocado de mi espera, la flauta de mi llanto  
casado con el vacío vomitivo y la raíz descarnada  
y la lluvia afuera es el tren arrastrándose  
arrastrándose,  
ahora tan sólo vacío durmiendo en mi alma  
donde alguna vez ensorbecidos tigres limonada  
leprosos verdes de largo cuello  
licores, peras, pimientos refregados y Leopardis  
rellenos;  
y el sonido del tren y la lluvia en la mente...  
¡Tan lejos del granero y del trampolín de Hart Crane!  
La muerte tan lejos de casa y mujer  
me temo. Y recé por mi vida enferma—  
“Un cadáver debe ser transportado en expreso”—  
dijo el Cónsul  
misteriosamente, despertándose de pronto.

## A EL LE GUSTAN LOS MUERTOS

Cuando se acerca el pobre final  
de cada día  
él trataba de recontar sus cosas  
queridas.  
Ni un Robert Broke ni un gran amante.  
él,  
recordaba pocas cosas de la simplicidad;  
su alma nunca había estado vacía de  
miedo  
y la vendería dos veces por una jarra  
de cerveza.  
Parecía no haber conocido el amor, haber  
valorado el miedo  
por encima de todo sentimiento humano.  
A él le gustaban los muertos.  
El pasto no era verde para él ni siquiera  
pasto;  
ni el sol, sol; la rosa, rosa; el humo,  
humo; la pierna, pierna.



*NOE STERN*

Nació en Lituania. 1912. A los dieciseis años emigró a los Estados Unidos. Se graduó brillantemente en Harvard. Hizo la guerra. Hoy está casi olvidado. Totalmente deprimido se suicida en 1960.





## *ENTIERRO DE MODIGLIANI*

Italianos, franceses, españoles, judíos de Polonia.  
Artistas, gendarmes, meretrices, chiquillos, tenderos.  
Callejuelas retorcidas, bulevares, cielos y nubes.  
Levitas de cocheros, vestidos de seda, trajes de etiqueta, andrajos.

Risas, gritos, silencio, sollozos, peleas.  
Gris, rojo, negro, gris, negro azul,

El esqueleto seco del cadáver bajo el haz de las flores que refulgén.  
Los sobrevivientes de Espinoza, los videntes, los canijos, los faltos de todo.  
Los hijos de las proezas de Villón, los vividores, los delincuentes,  
los que escriben poesía.  
Las sombras de Chaucer de ojos claros, los adúlteros, las monjas.  
El torrente inunda la calle, de la carretera lisa al campo de hojarasca.  
El torrente barre a Modigliani del otoño de este mundo.



### ***JOSE MARIA ARGUEDAS***

Quizás el más grande novelista peruano y uno de los más prominentes en Hispanoamérica. Nace en Apurímac el año 1911. Antropólogo. Su vida y su obra nos muestran el doloroso proceso de confluencia entre las raíces quechuas y lo occidental. Se suicida en Lima, en 1969.

#### **Bibliografía:**

Katatay. Agua. Yawar Fiesta. Los Ríos Profundos. El Sexto. Todas las Sangres. El Zorro de Arriba y el Zorro de Abajo.



## ODA AL JET

¡Abuelo mío! Estoy en el mundo de arriba,  
sobre los dioses mayores y menores, conocidos y no  
conocidos.

¿Qué es esto? Dios es hombre, el hombre es dios.  
He aquí que los poderosos ríos, los adorados, que partían  
el mundo, se han convertido en el más delgado hilo  
que teje la araña.

El hombre es dios.

¿Dónde está el cóndor, dónde están las águilas?  
Invisibles como los insectos alados se han perdido en el  
aire o entre las cosas ignoradas.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo; no os encuentro,  
ya no sois; he llegado al estadio que vuestros sacerdotes,  
y los antiguos, llamaron Mundo de Arriba.

En ese mundo estoy, sentado, más cómodamente que en ningún  
sitio, sobre un lomo de fuego,  
hierro encendido, blanquísimo, hecho por la mano del hombre.  
pez de viento.

Sí. "Jet" es su nombre.

Las escamas de oro de todos los mares y los ríos no alcanzarían  
a brillar como él brilla.

El temible filo de nieve de las sagradas montañas, allá  
abajo resplandece, pequeñito: se ha convertido en  
lastimoso carámbano.

El hombre es dios. Yo soy hombre. El hizo este incontable  
pez golondrina de viento.

¡Gracias, hombre! No hijo del Dios Padre sino su hacedor.  
Gracias, padre mío, mi contemporáneo. Nadie sabe hasta qué  
mundos lanzarás tu flecha.

Hombre dios: mueve este pez golondrina para que tu sangre  
creadora se ilumine más.

¡El infierno existe! No dirijas este fuego volador, señor  
de los señores, hacia el mundo donde se cuece la  
carne humana;

que esta golondrina de oro de los cielos fecunde otros dioses  
en tu corazón, cada día.

Bajo el suave, infinito seno del "jet", más tierra, más  
hombre, más paloma, más gloria me siento; en todas las  
flores del mundo se han convertido mi pecho, mi rostro,  
y mis manos.

Mis pecados, mis manchas, se evaporan, mi cuerpo vuelve a la  
dulce infancia.

Hombre, Señor, tú hiciste a Dios para alcanzarlo, ¿o para qué  
otra cosa?

Para alcanzarlo lo creaste y lo persigues de cerca.

Cuidado con el filo de este "jet", más penetrante que las  
agujas de hielo terrenas, te rompa los ojos por la  
mitad;

es demasiado fuego, demasiado poderoso, demasiado libre,  
este inmenso pájaro de nieve.

Cuidado que tu hijo te envíe el latido de la muerte: la  
mariposa que nació de tu mano creadora puede convertir  
tu cabeza en ceniza.

Oye, hombre, ¡entiéndeme!

Bajo el pecho del "jet" mis ojos se han convertido en los  
ojos del águila pequeña a quien le es mostrado por  
primera vez el mundo.

No siento temor. Mi sangre está alcanzando a las estrellas;  
los astros son mi sangre.

No te dejes matar por ningún astro,  
por este pez celeste, por este dios de los rios que tus  
manos eternas fabricaron.

Dios Padre, Dios Hijo, Dios Espíritu Santo, Dioses de la  
montaña. Dios Inkarrí: mi pecho arde. Vosotros sois  
yo, yo soy vosotros, en el inagotable furor de este "Jet".

No bajes a la tierra.

Sigue alzándote, vuela más todavía, hasta llegar al confín  
de los mundos que se multiplican hirviendo, eternamente.

Móntate sobre ellos,

dios gloria, dios hombre.

Al dios que te hacía nacer y te mataba los has matado ya,  
semejante mío, hombre de la tierra.

¡Ya no morirás!

He aquí que el "Jet" da vueltas movido por la respiración de los  
dioses de dioses que existieron, desde el  
comienzo hasta el fin que nadie sabe ni conoce.





### ***JOHN BERRYMAN***

Nacido en 1914, en Oklahoma, E.E.UU., Berryman es un verdadero fundador de la poesía moderna norteamericana. Con un estilo desenfadado, sus mejores poemas son largos, larguísimos circunloquios sobre temas definidos y personajes. Por otro lado, fue un eximio sonetista.

#### **Bibliografía:**

**Homage to Mistress Bradstreet. Dreams Songs. The Dispossessed.**



## **EL POEMA DE LA PELOTA**

¿Qué será hoy del chico que perdió su pelota?  
¿Qué, qué puede hacer?. Yo lo vi  
Rebotándola feliz por la calle, y luego  
Feliz... ¡Allí va. en el agua!  
De nada vale decir, "Oh, hay otras pelotas":  
Una honda pena sacude, aprieta al chico  
Cuando se detiene rígido, tembloroso, mirando a lo largo  
De todos sus jóvenes días el puerto donde  
Desapareció su pelota. No me entrometería con él,  
Ni diez centavos ni otra pelota tienen valor. Ahora  
El siente la primera responsabilidad  
En un mundo de posesiones. La gente se adueña de pelotas,  
Las pelotas siempre se perderán muchachito.  
Y nadie vuelve a comprar una pelota. El dinero es exterior.  
El está aprendiendo, tan lejos de sus desesperados ojos,  
La epistemología de lo perdido, cómo ponerse de pie  
Sabiendo lo que cada hombre debe saber algún día,  
Y lo que la mayoría sabe desde hace tiempo, cómo ponerse de pie.  
Y gradualmente la luz vuelve a la calle,  
Se oye un silbato, la pelota se pierde de vista.  
Pronto una parte de mí explotará en el profundo y oscuro  
Piso del puerto... Estoy en todas partes.  
Sufro y me muevo, mi mente y mi corazón se mueven;  
Con todo lo que me mueve, debajo del agua o silbando,  
No soy un muchachito.

## CANTAR DE ENSUEÑO

Un cantar, digo yo, debe ser ágil y matizado, cual colibrí,  
y también duro como metal de proyectil, e insólito  
como el mundo de la antimateria  
donde la gente pregunta: ¿da el tiempo marcha atrás?  
¿qué pensó el poeta que es verdadero y alado, a la par,  
    como una sonatina de Scarlatti?  
¿sabe acaso Henry escribir?

Aniquilado, en peligros sumergidos, sacudió la cabeza una  
vez y a su meditar tornó. Y corrió la voz  
desde el más lejano oeste  
de que buscaban a Henry. ¿Se librería  
de la horca amenazante y de todo lo demás? ¿Podrá irse tranquilamente?  
A él le parece que no.

Y, por tanto, se estremece y no quiere ya cantar  
y mucho menos cantares —como ya dijimos—  
alados, dúctiles, hondos. Cavila entonces.  
Repazá quizá el año fatal —final— ya transcurrido,  
a la intemperie, enfermo.  
—Feliz Año Nuevo a ti, señor de la calavera.

## **PAUL CELAN**

Su verdadero nombre fue Paúl Anzcel. Nació en Rumanía, en 1920. Vive en París desde 1948. En poesía, es vida del vocablo mismo, desmaterializándolo de contenido concreto y real, búsqueda de un objetivo allende lo humano. De ascendencia hebrea, sufrió en carne propia la persecución nazi. Decide morir en las aguas del Sena en la primavera de 1970.

### **Bibliografía:**

**Arena de las Urnas. Fuga sobre la Muerte. Contraluz. Tallos de la noche. La rosa de nadie, Reglas del lenguaje. Luz a la suerza. Soles filiformes.**



## **EN ALTA MAR**

Paris, el barquito, yace en el vaso, ante el ancla;  
Así estoy contigo, veo por tí.  
Y bebo hasta que mi corazón te oscurezca,  
Y bebo hasta que Paris flote en sus lágrimas,  
Hasta que llegemos a los lejanos velos  
Que nos oculta el mundo, donde cada tú es una rama  
Y yo una hoja que calla y asciende.

## *NOCHE DE UMBRIA*

Noche de Umbría  
Noche de Umbría  
Con la plata de campanas y laurel  
Con la plata que tú trajiste  
Noche de Umbría  
Con la piedra

Silencioso lo que la vida asciende  
Silencioso  
Llena los cántaros

Cántaro de tierra  
Cántaro de tierra  
A quien las manos  
De una sombra  
Por siempre cerraran  
Cántaro de piedra  
Con el triunfo de la sombra

Piedra hacia dónde miras piedra  
Deja a la fiera entrar

Galopante fiera  
Galopante fiera en la nieve  
A quien la mano desnuda tocó



Galopante fiera ante la palabra  
Que en el silencio brotó  
Galopante fiera  
Que devora su sueño

Brillo  
A quien no desea consuelo  
Brillo.  
Los muertos mendígan aún,  
Francisco.

## *TENEBRAE*

Cerca estamos, Señor  
Cerca y alcanzables.

Atrapados ya, Señor  
Unidos como si el cuerpo  
De cada uno  
Fuera tu cuerpo, Señor.

Ruega Señor,  
Estamos cerca.

Inclinados por el viento anduvimos,  
Anduvimos inclinados  
Hacia páramo y mar.

Para beber anduvimos, Señor.

Era sangre  
Lo que vertiste, Señor.

Brillaba,  
Nos arrojé tu imagen a los ojos, Señor.  
Ojos y bocas permanecen tan vacíos, Señor.

Hemos bebido, Señor,  
La sangre y la imagen, Señor,  
Ruega, Señor,  
Estamos cerca.

### *ANNE SEXTON*

Nació en los Estados Unidos el año 1928 y se mata, asfixiándose, en 1974. De una personalidad hipersensible, sufrió como nadie las exigencias de la vida moderna llevándola muchas veces a extremos de desesperación. Gana en 1957 el Premio Pulitzer de Poesía.

#### **Bibliografía:**

**To Bedlam Part Way Back. All My Pretty Ones. Live or Die. Transformations, Book of Folly. The Death Notebooks.**



## *AQUEL DIA*

Este es el escritorio en el que siempre me siento,  
el escritorio donde te amo demasiado,  
y aquí está la máquina de escribir, delante de mí,  
donde ayer tu cuerpo estuvo delante de mí,  
con los hombros juntos como en un coro griego,  
con la lengua como de un rey que inventa sus reglas sobre la marcha,  
con la lengua francamente como la de un gato lamiendo su leche  
con la lengua —los dos enredados en su escurridizo movimiento.

Eso fue ayer, aquel día.

Aquel fue el día de tu lengua,  
tu lengua que emergió de entre tus labios,  
dos abrelatas, mitad animales, mitad pájaros,  
apresados ante la puerta que lleva a tu corazón.  
Aquel fue el día en que seguí las reglas del rey,  
pasando por tus venas rojas y por tus venas azules,  
mis manos bajando por tu espalda,  
bajando rápido como los bomberos por su tubo,  
las manos entre las piernas donde tú exhibes tu conocimiento interior,  
donde están enterradas minas de diamantes y otras emergen  
para enterrarnos,

emergen más rápido que ninguna ciudad reconstruida.

Se completa en segundos, ese monumento.

La sangre corre por debajo aunque lo que está pariendo es una torre.

Un edificio así debería congrega una multitud.

Por un milagro alguien se pone en cola y tira confetti.

Seguro que el periodismo está buscando los grandes titulares.  
Seguro que alguien debe estar en la acera con una banderola.  
Si se reconstruye un puente, ¿no es cierto que el alcalde corta una cinta?  
Si aparece un fenómeno, ¿no deberían venir los magos repartiendo  
regalos?

Ayer fue el día en que llevé regalos para tu regalo  
y salí del campo par encontrarte en medio de la calle.  
Eso fue ayer, aquel día.

Ese fue el día de tu rostro,  
tu rostro después del amor, junto a la almohada, un arrullo.  
A medias dormido a mi lado dejando que la antigua mecedora se  
detuviese,

nuestro aliento se hizo uno, juntos se volvieron el aliento de un niño,  
mientras mis dedos dibujaban pequeñas oes sobre tus ojos cerrados,  
mientras mis dedos dibujaban pequeñas sonrisas en tu boca,  
mientras dibujaba TE AMO sobre tu pequeño y su batiente y  
suspiré ¡Despierta! y tú murmuraste en tu sueño:

*Ssh. Vamos rumbo a Cape Cod. Nos dirigimos al Bourne Bridge.  
Estamos rodeando el Bourne Circle. ¡Bourne!*

Luego te reconocí en tu sueño y oré por aquel tiempo nuestro  
en el que yo quise ser penetrada y tú querías echar raíces en mi  
y en el que yo pude dar a luz a los tuyos, pude darte a luz  
a ti o al fantasma de ti en mi pequeño hogar.

Ayer no quise ser tomada en préstamo,  
pero esta es la máquina de escribir que está delante de mi  
y el amor está donde llega el ayer.

***JEAN PIERRE DUPREY***

Poeta, pintor y escultor. Nace en Ruán, Francia, en 1930. Artista de gran temperamento y vitalidad. Colaboró en las revistas neo-surrealistas Phases y Edda. Se suicida en París, a los diecinueve años.

**Bibliografía:**

**Derriere son Double.**





## *EL CORO-DECORADO DE LA MUERTE*

Los estuches de las lombrices en la tierra  
son serpientes que se cristalizan  
y para cambiar el mar en aire  
adquieren el color del Transparente y pican.

Las lombrices de hierro se desarrollan  
en los huecos de las lombrices de vidrio.  
Cuando fluyen los hilos de la tierra  
el agua se convierte en barro de aire-cielo.

Tu sangre, agua de carne encendida.  
no está en tu doble, pero tus ojos  
la llevan como un huevo o una vena duplicada.  
Hay sangre enrojecida en el fuego.

Y todo esto es un exterior  
que forma parte de tu interior.  
Sólo la muerte puede poner allí un cristal  
—piedra sin brillo, pero transparente en el corazón  
y ese diamante de aire sangra en ti y toma tu peso.



## **SILVIA PLATH**

Nace en Massachussets, EE.UU., en 1933. De perfeccionista y conflictiva personalidad, asume la poesía como un desencantamiento constante. Gana varios premios y su fama de poeta crece. Se casa con el poeta Ted Hughes y deciden vivir en Londres. Tienen dos hijos. Después de la separación de su esposo, se encarga de la responsabilidad familiar. Se quita la vida al amanecer del 11 de febrero de 1963.

### **Bibliografía:**

El Coloso. A Través de Agua. La Campana de Cristal. Ariel. Árboles del Invierno.



## MUERTE Y CIA.

Dos. Claro que son dos.

Ahora me parece perfectamente natural.

El que nunca levantó la mirada —de entrecerrados  
y abultados ojos, como Blake—  
exhibe

marcas de nacimiento que son marcas registradas

la cicatriz de una escaldadura

el desnudo

verdigrís de cóndor.

Soy roja carne. Su pico

se cierra de golpe en el vacío: aún no soy suya.

Me dice lo mal que fotografío.

Me dicen lo lindo que se ven

los bebés en su heladera

de hospital:

un holán al cuello,

y luego los pliegues jónicos

de sus camisones funerarios.

y luego dos piecécitos.

No sonrío ni fuma.

El otro sí lo hace.

Tiene el cabello largo y espeso:

hijo de tal  
masturbando un espejismo.  
Quiere ser amado.

Me quedo muy quieta.  
La escarcha hace una flor,  
el rocío hace un estrella.  
La muerta campana,  
La muerta campana...

Alguien ha muerto.

## **GULLIVER**

Sobre tu cuerpo pasan las nubes,  
altas, altas y escarchadas,  
un poco atenuado su brillo

como si flotara sobre un vidrio invisible.  
No como cisnes:  
sin reflejos pasan.

No como tú:  
sin hilos que las aten.  
Frescas, azules todas. No como tú

tú, tendida de espaldas  
mirando el cielo.

Te atraparon los hombres-arañas

enroscando, retorciendo sus redes mezquinas,  
su soborno—  
¡Tantos hilos!

¡Cómo te odian! —  
crugas que conversan en el valle de tus manos  
y querrían verte dormido en sus vitrinas.

Tus dedos gordos, una reliquia.  
Aprieta el paso.

Recorre siete leguas (distancias recurrentes  
como las de Crivelli), intocable.

Sea este ojo un águila  
y un abismo la sombra de este labio.



### **ALEJANDRA PIZARNIK**

Nace en Buenos Aires en 1939. Su poesía y su vida han influido notablemente en los escritores jóvenes de su país. Octavio Paz nos dice que el neo-patetismo de su obra y la exactitud de sus palabras le dan una especial dimensión poética en el contexto latinoamericano. Muere en 1972.

#### **Bibliografía:**

La Tierra más Ajena. La Última Inocencia. Las Aventuras Perdidas. Arbol de Diana. Los Trabajos y las Noches. Extracción de la Piedra de la Locura.



## *CUENTO DE INVIERNO*

La luz del viento entre los pinos ¿Comprendes acaso  
estos signos de tristeza incandescente?

Un ahorcado se balancea en el árbol marcado con la  
cruz lila.

Hasta que logró deslizarse fuera de mi sueño y entrar  
en mi cuarto, por la ventana, en complicidad con  
el viento de la medianoche.

## *PRIVILEGIO*

### I

Ya perdido el nombre que me llamaba,  
su rostro rueda por mí  
como el sonido del agua en la noche,  
del agua cayendo en el agua.  
Y es su sonrisa la última sobreviviente,  
no mi memoria.

### II

El más hermoso  
en la noche de los que se van,  
oh, deseado,  
es sin fin tu no volver,  
sombra tú hasta el día de los días.

## *CANTORA NOCTURNA*

La que murió de su vestido azul está cantando. Canta imbuida de muerte al sol de su ebriedad. Adentro de su canción hay un vestido azul, hay un caballo blanco, hay un corazón tatuado con los ecos de los latidos de su corazón muerto. Expuesta a todas las perdiciones ella canta junto a una niña extraviada que es ella: su amuleto de la buena suerte. Y a pesar de la niebla verde en sus ojos, su voz corroe la distancia que se abre entre la sed y la mano que busca el vaso: Ella canta.



*MARIA EMILIA CORNEJO*

Nació en Lima el año 1949. Su obra es muy corta y aún permanece inédita, excepto alguno que otro poema. Sin embargo podemos sentir una poesía tersa, capaz de transformar la angustia, el desencanto, el tedio, la autodestrucción en parábolas sobre el amor. Se suicida en 1972.





## *COMO TU LO ESTABLECISTE*

sola,  
descubro que mi vida transcurrió perfectamente  
como tú lo estableciste.

ahora  
cuando la sensación de algo inacabado,  
inacabado y ajeno  
invade de escrúpulos mis buenas intenciones,  
sólo ahora  
cuando me siento en la mitad de todos mis caminos  
atada a frases hechas  
a cosas que se hacen por haberlas aprendido  
como se aprende una lección de historia,  
puedo pensar  
que de nada sirvieron los consejos  
ni las interminables conversaciones con tu madre,  
y esas largas horas de mi vida  
perdidas  
en aprendizajes extraños  
sobre pesas y medidas  
colores  
y sabores  
y  
en el vano intento de ir tras el sol  
tras el vuelo de los pájaros.

de repente quiero acabar  
con mi baño de todas las mañanas,  
con el café pasado,  
con mi agenda perfectamente estructurada  
de citas y visitas  
a las que asisto puntualmente;  
pero es tarde  
hace frío  
y estoy sola .

*SOY LA MUCHACHA MALA DE LA HISTORIA*

soy  
la muchacha mala de la historia  
la que fornicó con tres hombres  
y le sacó cuernos a su marido,

soy la mujer  
que lo engañó cotidianamente  
por un miserable plato de lentejas,  
la que le quitó lentamente su ropaje de bondad  
hasta convertirlo en una piedra  
negra y estéril,  
soy la mujer que lo castró  
con infinitos gestos de ternura  
y gemidos falsos en la cama

soy  
la muchacha mala de la historia .



## ***JUAN OJEDA***

Poeta peruano nacido en 1944. Una profundidad muy especial inunda toda su obra, tiñéndola de amplios horizontes o de terribles abismos. Su poesía, marcará, por ello, un trayecto vital que lo llevó hacia las lindes de la demencia. Aparece muerto, en una avenida; cierta mañana de 1974.

### **Bibliografía:**

Ardiente Sombra. Elogio de los Navegantes. Eléusis. Crónica de Boecio.



## LE SOLEIL EST DEVENU NOIR

“¿Cómo es mi vida? ¿Existe mi vida? he oído clamar  
En los desiertos del tiempo, y era una voz fina  
Como volcada sobre sí misma, aire desgajado de la desesperación.  
Al descender a suelos más tristes que la transparencia  
Sólo se oye este renunciar a la vida, hay voces o músicos  
Que te preguntan: “¿Cómo es mi vida?”

Y no podrías responder.  
Porque estamos urdidos de sueños y no podemos despertar.

El mundo discurre cantando una patria oculta,  
Y somos este gran sueño, estos rostros que anhelan  
Y convendría olvidarnos de nosotros mismos,  
Porque heredar este sonambulismo es sangrar.

¿Desde dónde se erige nuestro idioma, tierra herrumbrada?  
Un niño eleva sus brazos al tocar el aire estricto,  
Pero el estremecimiento es recordar.

Habrá un día gozoso, nuestros cuerpos serán ajenos  
Y podremos deambular sintiéndonos en nuestro propio borde.  
Oh, alma mía, renuncia.

Diremos entonces que el alto fuego  
Se nutría, ávido de perderse, de lastimadas llamas.

¿No observas la quietud de los objetos,  
Ese contentarse en un tierno espacio mudo?

Es que hemos perdido el sentido de los signos.  
El mundo ya no habla.

¿Serenos yacen quienes percibieron?

A veces sorprendemos, pavorosos, la ciencia del orbe  
En la conversación hastiada de las gentes ¿Sabrán?  
Acaso secretamente se angustian del mundo,  
Y las fieras que erigen son maneras de un trato doloroso  
Porque estar en la vida, saberse, nunca es nombrado.

Así, pues, destrúyete aire o rostro impalpable  
Y sobre este camino que es ir a nada  
Reconcilia tus sueños, unta tus ojos  
Con la niebla del tiempo que en el mundo se disipa.

Nuestra única sabiduría es el no saber  
Y contemplar, tensos, el vivir fuera de la vida.



### ***LUIS HERNANDEZ***

Nació en Lima, el 18 de diciembre de 1941. Muere bajo las ruedas de un tren en Buenos Aires el 3 de octubre de 1977. Médico, músico, poliglota, Hernández fue muy especial en su obra como en su vida. Sólo publicó tres libros de poemas. Su obra posterior, extensísima, la realizó en cuadernos de tipo escolar y a mano, ilustrándolos con tintas de colores. Estos cuadernos, originales y bellos por sí mismos, los fue regalando a cuanto amigo o conocido compartió momentos con él.

#### **Bibliografía:**

Orilla. Charlie Melnik. *Las Constelaciones*. Vox Horrisona.



## *ABEL*

Abel. Abel, qué hiciste de tu hermano,  
Di, qué hiciste,  
con el tallo de tu cuerpo siempre pito  
Las sandalias lustradas y tus veintes.

No mirabas las ubres de las vacas  
Ni el coloquio escondido de tus perros.  
Sólo el humo de tu ofrenda que ascendía  
Como ascienden las moscas hacia el cielo.

Sin embargo  
Yo he visto a tu hermano y lo conozco  
Persiguiendo la cólera entre vainas  
Entre campos de trigo  
Con los sucios vapores de tu llanto  
Reposando en la tierra  
Como pronos cadáveres sin deudos.

Dime entonces qué hiciste  
Hoy que yace tu hermano tan al Este.  
Tú que nunca pensaste que para otro  
Era duro de roer el Paraíso.

## *RECUERDAS*

Recuerdas tú  
La tarde reflejada  
Y entre el Estío  
Las grandes manchas  
De asfalto  
Los edificios las casas  
Y las plantas  
Cerca de la playa  
Bajo en el valle  
Recuerdas tú  
Un sauce  
Cerca de mí  
Cerca de mí.  
Y cerca de ti  
El maravilloso  
Océano  
Las bodegas  
Los bares  
Las tiendas

## *TE REGALO*

Te regalo el vodka  
Que bebió  
Moussorgsky  
Te regalo las adormideras  
Que crecieron

Junto al Támesis  
Para Samuel Taylor  
Samuel Taylor Coleridge  
Te regalo el whisky  
Bourbon Whisky  
De Edgar Poe  
El vino del Rin  
La patria Beethoven,

El sol del crepúsculo  
Y el sol del alba  
La neblina la niebla  
Las nubes la bruma  
El verano  
El otoño  
Y así gradualmente  
Te regalo la cerveza  
Que alivia el dolor  
Para soñar

La Antalgina  
Te regalo  
El océano  
Las fresas  
El humo.

## DEDICATORIA

A todos los prófugos del mundo, a quienes quisieron contemplar el mundo, a los prófugos y a los físicos puros, a las teorías restringidas y a la generalizada.

A todas las cervezas junto al mar.

A todos los que, en el fondo, tiemblan al ver a un guardia

A los que aman a pesar de su dolor y el dolor que el tiempo hace florecer en el alma.





**Vendrá la muerte y tendrá tus ojos,**  
selección de Luis La Hoz, se acabó de  
imprimir en octubre de 1989, en los Talle-  
res Gráficos de la Editorial LUMEN, Ca-  
lle de la Pescadería 137, Lima 1, Perú.

